

Universidad de Belgrano

Facultad de Lenguas y Estudios Extranjeros

Traductorado Público, Literario y Científico-Técnico de Inglés

TRABAJO FINAL DE CARRERA
Dificultades de la traducción al inglés
en el campo de la psicología

Tutoras: Adriana Lafulla

Carolina Cumini

Alumna: Agostina Macagno

ID: 000140576

Carrera: 1102

Matrícula: 09061

Año: 2022

Índice

Resumen	2
Introducción	4
Encargo de traducción	5
Texto base	6
Traducción	7
Análisis de los problemas de traducción	20
Extensión de las oraciones y jerarquía temática	23
Dificultades estilísticas	31
Terminología específica	39
Conclusión	48
Referencias	50
Bibliografía	52

Resumen

El propósito de este trabajo es analizar un ensayo sobre la interconexión teórica entre el psicoanálisis y los estudios de género, los problemas que surjan al traducirlo y las dificultades típicas de la traducción al inglés de los textos de psicología. El texto en español seleccionado es “Género y Psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables” de la psicóloga argentina Mabel Burin. Según el encargo, los destinatarios de la traducción son estudiantes universitarios estadounidenses. Se examinaron problemas relacionados con la extensión de las oraciones, la jerarquía temática, las dificultades estilísticas y la terminología específica. Estos problemas son frecuentes en la traducción al idioma inglés de los textos de ciencias sociales. Por lo tanto, se incluyó una introducción sobre las diferencias en el discurso académico en inglés y en español, en particular, en el área humanística. Las decisiones tomadas para solucionar dichas dificultades se justificaron con teoría de diferentes autores muy relevantes en el ámbito de la traducción. La postura tomada es funcionalista, ya que se priorizó el propósito de la traducción. Se optó por un texto meta más sintético y directo, con oraciones y párrafos más cortos que ordenan de manera clara los temas y la sucesión de subtemas. Sin embargo, se intentó respetar parte del estilo de la autora y muchas de sus decisiones como escritora para evitar que toda la traducción se convierta, a su vez, en una adaptación.

Palabras clave: psicología – estudios de género – problemas de traducción – terminología específica – jerarquía temática – extensión de las oraciones – funcionalismo

Abstract

The goal of this dissertation is to analyze an essay about the theoretical interconnection between psychoanalysis and gender studies, its arising translation problems, and the typical difficulties that come up when translating psychology texts from Spanish into English. The chosen text is titled “Género y Psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables”. The author is Mabel Burin, an Argentine psychologist. According to the translation order, the readers of the translated text will be college students from the United States. This work examines problems regarding the length of the sentences, thematic hierarchy, stylistic difficulties, and specific terminology. These difficulties tend to appear when translating (into English) texts belonging to the domain of social sciences. Therefore, this dissertation will begin with a brief introduction on the differences between the academic discourse in English and in Spanish, particularly, in social disciplines. The decisions made in order to solve those problems were justified using theory from different authors, all of them very relevant within the translation field. The translating strategy involves a functionalist stance to prioritize the translation order. The aim of the translation is for it to be a more synthetic and direct text, with shorter sentences and paragraphs that show the themes and the succession of the subthemes in an orderly way. However, there is also an attempt to respect part of the author’s style and her decisions as a writer to avoid that the entire translation becomes an adaptation.

Key words: psychology – gender studies – translation problems – specific terminology – thematic hierarchy – sentence length – functionalism

Introducción

El objetivo de esta tesina es plasmar y examinar algunas de las dificultades típicas de la traducción al inglés de textos en español del área de psicología, para, luego, proponer posibles soluciones y elecciones profesionales. Este trabajo se centrará en el psicoanálisis como marco teórico de dicha disciplina, ya que suele presentar problemas de traducción más ricos y complejos que otras orientaciones psicológicas. Con este fin, se seleccionó un ensayo de Mabel Burin que analiza el género y la subjetividad femenina desde una perspectiva psicoanalítica.

En primer lugar, se comenzará por detallar las características del encargo de traducción. Este paso inicial es fundamental para que el traductor tome las decisiones adecuadas en base a las necesidades y a los requisitos que establezca el cliente. En este caso, el cliente será un profesor de una universidad estadounidense, quien está a cargo de una asignatura introductoria de orientación psicoanalítica. Necesita una traducción al inglés de la primera parte del ensayo, ya que quiere incluirlo en un manual teórico para sus alumnos. Por esa razón, no elige la segunda parte, en la que se introducen nociones teóricas más específicas para alumnos más avanzados en la carrera.

En segundo lugar, se expondrá el texto base en español junto con su respectiva traducción al inglés en forma de espejo, para facilitar la comparación semántica y estilística. Aunque la investigación teórica y terminológica se haya realizado antes de traducir y durante el proceso de traducción, esos temas se tratarán en la sección siguiente, después del texto meta.

En tercer lugar, se presentará un análisis de los problemas de traducción encontrados. Para lograr una mejor exposición del tema, esta sección iniciará con un resumen de las principales diferencias entre el discurso académico en inglés y en español según reconocidos autores. Posteriormente, se examinarán los problemas y se justificarán las elecciones del traductor mediante normativa y perspectivas teóricas. Las dificultades que se destacaron se agruparon en tres grupos: extensión de las oraciones y jerarquía temática, dificultades estilísticas y terminología específica.

Por último, la conclusión sintetizará los aspectos más relevantes de esta tesina a través de un breve recorrido por todos los contenidos, con el propósito de delimitar un aprendizaje o idea final. Por debajo de esta, se encuentran las referencias, que darán el debido crédito a todos los autores citados a lo largo del trabajo, y la bibliografía consultada.

Encargo de traducción

Texto base

El texto base es un ensayo del año 1996 titulado “Género y Psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables” de Mabel Burin. Tiene 8500 palabras en total. En lugar de publicarse en una revista científica, se ha difundido a través de Internet a modo de introducción oficial del libro que publicó junto con Emilce Bleichmar, llamado *Género, psicoanálisis, subjetividad*. Burin es una psicóloga argentina que, además, se desempeña como docente e investigadora. En este texto expositivo, desde una perspectiva psicológica y, más específicamente, psicoanalítica, analiza y explica cómo evolucionó la manera de conceptualizar la subjetividad femenina. A su vez, explora la relación teórica entre el psicoanálisis y los estudios de género y se detiene en la definición y en el análisis de ciertas nociones fundamentales que comparten estas disciplinas.

Texto meta

Los destinatarios serán personas de Estados Unidos que estudian la carrera de Psicología. En consecuencia, la traducción debe realizarse al inglés estadounidense. El rango etario al que se dirige el texto corresponde a personas mayores de 18 años, ya que la traducción será utilizada por estudiantes universitarios. Estos lectores cuentan con ciertos conocimientos básicos de psicología, pero, aún, no tienen conocimientos especializados sobre psicoanálisis ni sobre estudios de género.

Cliente

El cliente es el profesor titular de la cátedra de Psicoanálisis I en la Universidad de Stanford. Ha seleccionado las primeras dos secciones (aproximadamente 2700 palabras) del texto para solicitar su traducción, debido a que, al ser la primera asignatura sobre psicoanálisis que cursan los alumnos, no desea adentrarse en conceptos más específicos, como el “techo de cristal”. Elige la sección introductoria y el primer subtítulo, bajo el cual ya se explican conceptos importantes, pero más generales.

El objetivo del cliente es conformar un manual teórico para su asignatura mediante la recopilación de las teorizaciones de distintos autores. En esta compilación, se incluirá el texto meta solicitado para explicar, en inglés, los temas que figuran en el texto base. Por lo tanto, el profesor le solicita al traductor que logre una estructura y un estilo similares a los utilizados en los libros de texto estadounidenses. Asimismo, exige un ordenamiento temático más claro, con oraciones más concisas, frases menos abstractas y párrafos separados para posibilitar una comprensión más concienzuda y pragmática por parte de sus alumnos.

Texto base

Género y Psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables

Mabel Burin

Introducción

A partir de los años 60, y más acentuadamente en la década de los 70, los Estudios de Género han puesto en el escenario académico gran cantidad de estudios e investigaciones que revelan diversos modos de construcción de la subjetividad femenina, a partir de la ubicación social de las mujeres en la cultura descrita como patriarcal. Esto ha generado intensos debates sociales, políticos, económicos, poniendo de relieve la condición de marginación de las mujeres en tales espacios. A la vez se han estudiado las marcas que deja en la constitución de las subjetividades femeninas semejantes procesos de exclusión. Como resultado de tales análisis, se han ofrecido diversas hipótesis provenientes de teorías psicoanalíticas acerca de la constitución de la subjetividad femenina que, entrecruzadas con aquellas provenientes de los estudios de género, ofrecen una masa interesante de datos y de nuevas hipótesis para seguir avanzando en este campo de conocimientos.

Tal entrecruzamiento teórico y de prácticas clínicas en sus comienzos fue arduo y difícil, debido más bien a relaciones de tensión entre ambas corrientes disciplinarias. Esta situación se caracterizó al principio por enfatizar, a veces hasta el paroxismo, las relaciones críticas y conflictivas entre los estudios de género y las teorías psicoanalíticas. Si bien todavía persisten algunos rasgos de aquella situación de exasperación crítica y a menudo desestimante una de la otra, en la actualidad estamos intentando fertilizar mutuamente el campo con hipótesis provenientes de ambas disciplinas, en un esfuerzo por articular aquellos conocimientos que se hayan revelado como fructíferos.

¿Qué son los Estudios de Género? El término género circula en las ciencias sociales y en los discursos que se ocupan de él, con una acepción específica y una intencionalidad explicativa. Dicha acepción data de 1955, cuando el investigador John Money propuso el término "papel de género" (gender role) para describir el conjunto de conductas atribuidas a los varones y a las mujeres. Pero ha sido Robert Stoller el que estableció más nítidamente la diferencia conceptual entre sexo y género en un libro dedicado a ello (Stoller, 1968), basado en sus investigaciones sobre niños y niñas que, debido a problemas anatómicos, habían sido educados de acuerdo a un sexo que fisiológicamente no era el suyo. La idea general mediante la cual se distingue sexo de género consiste en que el primero se refiere al hecho biológico de que la especie humana es una de las que se reproducen a través de la diferenciación sexual, mientras el segundo guarda relación con los significados que cada sociedad le atribuye a tal hecho.

Traducción

Gender and Psychoanalysis: Vulnerable Female Subjectivities

By Mabel Burin

Introduction

From the 1960s onwards, mainly, during the 1970s, gender studies have shown through considerable research the diverse ways in which the female subjectivity is constructed based on women's social location in the patriarchal culture. This topic has sparked heated debates within the social, political, and economic fields. The emphasis was placed on women's marginalization in those fields, which affects their subjectivity.

As a result of the different analyses regarding the female subjectivity, psychoanalysis has offered diverse hypotheses on the matter. These, in correlation with gender studies' theories, constitute an interesting source of data. It can be useful for moving forward in this area.

In the beginning, it was hard to combine these theories and clinical practices, due to the tension existing between both disciplines. At first, the differences and conflicts between psychoanalysis and gender studies were extremely accentuated. There is still certain disdain and critical exasperation between them nowadays. However, an effort is being made in order to correlate the useful information obtained by both disciplines so they can benefit each other.

To understand the concept of gender studies, it is necessary to clarify the notion of gender. This notion has a specific definition in social sciences and carries an explicative intention. In 1955, researcher John Money coined the term "gender role" to describe the different sets of behaviors attributed to men and to women. It was Robert Stoller who established a clear difference between sex and gender in his book (Stoller, 1968) based on his research.

Stoller had studied boys and girls who had been raised according to the sex that did not match their physiological characteristics (because of anatomical issues). The main difference is that sex refers to a biological fact: humans are one of the species that reproduce through sexual differentiation. In contrast, gender reflects the meanings attributed to that fact by each society.

Según lo plantea E. Gomáriz (1992), de manera amplia podría aceptarse que son reflexiones sobre género todas aquellas que se han hecho en la historia del pensamiento humano acerca de las consecuencias y significados que tiene pertenecer a cada uno de los sexos, por cuanto, esas consecuencias, muchas veces entendidas como "naturales", no son sino formulaciones de género. Mediante ese anclaje temático, puede hablarse así de forma amplia de "estudios de género" para referir al segmento de la producción de conocimientos que se han ocupado de este ámbito de la experiencia humana: los sentidos atribuidos al hecho de ser varón o ser mujer en cada cultura.

Una de las ideas centrales desde un punto de vista descriptivo, es que los modos de pensar, sentir, y comportarse de ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, se deben a construcciones sociales que aluden a características culturales y psicológicas asignadas de manera diferenciada a mujeres y hombres. Por medio de tal asignación, a través de los recursos de la socialización temprana, unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que hacen posible la femineidad y la masculinidad. Desde este criterio, el género se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y varones. Tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo genera diferencias entre los géneros femenino y masculino, sino que, a la vez, esas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ambos. Cuando realizamos estudios de género, ponemos énfasis en analizar las relaciones de poder que se dan entre varones y mujeres. Hasta ahora, los estudios se han centrado en la predominancia del ejercicio del poder de los afectos en el género femenino, y del poder racional y económico en el género masculino, y en las implicaciones que tal ejercicio del poder tiene sobre la construcción de la subjetividad femenina y masculina.

La noción de género suele ofrecer dificultades, en particular cuando se lo toma como un concepto totalizador, que invisibiliza a la variedad de determinaciones con las que nos construimos como sujetos: raza, religión, clase social, nivel educativo, etc. Todos estos son factores que se entrecruzan en la constitución de nuestra subjetividad. Estamos sugiriendo, entonces, que el género jamás aparece en su forma pura, sino entrecruzado con otros aspectos determinantes de la vida de las personas: su historia familiar, sus oportunidades educativas, su nivel socio-económico, etc. Sin embargo, consideramos necesario mantener la categoría de género como instrumento de análisis de algunas problemáticas específicas de mujeres y varones que nos permita ampliar la comprensión tradicional. Así, desde las teorías del género se enfatizan los rasgos con que nuestra cultura patriarcal deja sus marcas en la constitución de la subjetividad femenina o masculina.

Entre las hipótesis psicoanalíticas, algunas cobran mayor relevancia en sus esfuerzos de poder explicativo para la constitución de la subjetividad femenina: la envidia fálica, la construcción del narcisismo femenino, los rasgos de su sistema Superyó-Ideal del Yo, sus sistemas de identificaciones, etc.

Gomáriz (1992) states that reflecting on gender entails considering the consequences and meanings of belonging to each sex. Even though they tend to be perceived as “natural”, they are gender conventions. Accordingly, the concept of gender studies can be widely used to refer to knowledge concerning this sphere of human experience: the meanings linked to manhood and womanhood in each culture.

The descriptive standpoint presents a central idea. These ways of thinking, feeling, and behaving corresponding to each gender are not natural and invariable. On the contrary, they are the consequence of social conventions related to the different cultural and psychological features assigned to men and women. During the early stages of socialization, they each incorporate certain psychological and social patterns which constitute femininity or masculinity.

From this perspective, gender can be defined as an ensemble of beliefs, personality traits, attitudes, feelings, values, behaviors, and activities that differentiate men from women. This differentiation has been socially constructed throughout history. Not only does it create specific differences between the genders, but it also generates inequality and a hierarchy among them.

Gender studies emphasize the power dynamics between men and women. So far, studies have shown that sentimental power prevails in women, whereas logical and economic power prevails in men. These studies focus on the implications of exercising such powers for the construction of the male and female subjectivity.

There are difficulties associated with the concept of gender. When it is taken as a totalizing notion, some factors are disregarded, such as race, religion, social class, and educational level. This combination of elements constitutes a person’s subjectivity. Therefore, this would imply that gender never presents itself in an isolated manner. Gender is combined with other determining aspects of life: family history, access to education, socioeconomic level, etc.

Nevertheless, it is vital to maintain the category of gender as an instrument to study specifically male or female issues, since it broadens the traditional analysis. Thus, gender theories highlight the traits set up by the patriarchal culture which construct the male or female subjectivity.

The most relevant psychoanalytical hypotheses used to explain how the female subjectivity is formed are those connected with the phallus envy, the constitution of female narcissism, the characteristics of the superego-ego ideal and identification systems.

Algunas de las críticas más frecuentemente esgrimidas por los estudios de género a estas hipótesis psicoanalíticas se basan en sus criterios esencialistas, biologists, individualistas y a-históricos. Entendemos por *esencialistas* aquellas respuestas que se ofrecen a la pregunta "¿quién soy?", y "¿qué soy?", suponiendo que existiría algo sustancial e inmutable que respondería a tales inquietudes. Los criterios *biologists* responden a los interrogantes asociando a un sujeto mujer con un cuerpo biológico, y fundamentalmente con su capacidad reproductora. Los principios *a-históricos* deniegan que a lo largo de la historia las mujeres han padecido cambios económicos y sociales que han implicado profundas transformaciones en las definiciones sobre la femineidad; por el contrario, suponen la existencia de "eterno femenino" inmutable a través del tiempo. Los criterios *individualistas* aislan a las mujeres del contexto social, y suponen que cada mujer, por separado, y según su propia historia individual puede responder acerca de su identidad femenina.

Principalmente los debates conciernen, principalmente, al esencialismo con que se formulan las hipótesis (de Lauretis, 1990; Alcoff, 1989; Brennan, 1989), al tipo de leyes simbólicas que la cultura requiere para estructurar el aparato psíquico (Saal, 1991; Irigaray 1982; Mitchell, 1982), a la diferencia sexual y sus implicaciones, a en qué medida la construcción del conocimiento es inherentemente patriarcal, y a las implicaciones que tiene para los Estudios de Género la utilización de los conocimientos psicoanalíticos en campos no académicos (por ejemplo, políticos)

El entrecruzamiento teórico entre psicoanálisis y género ofrece un enriquecimiento insospechado, a la vez que una profunda complejización en sus estructuras teóricas, al nutrirse de conocimientos provenientes de la sociología, la antropología, la historia, la psicología social, etc., lo cual hace difícil la delimitación o el "control de fronteras". Con ello, consideramos que no sólo enriquecemos la perspectiva, sino que además, colocamos este entrecruzamiento disciplinario en un punto de encrucijada, expresada hoy en día en el quehacer científico bajo el término de interdisciplinariedad.

La atmósfera de crisis que en general rodea a los paradigmas científicos en los últimos años, ha tenido sus efectos también sobre este nuevo campo de conocimientos. Aquella filosofía neopositivista que era expresión obligada y única en otras épocas del modo de producción del conocimiento científico, ha dejado de constituir la base epistemológica única o suficiente para la valoración de los conocimientos producidos actualmente. Algunos de los fundamentos que se están cuestionando en la actualidad por las disciplinas con las que operamos son, por ejemplo, el determinismo estricto, el postulado de simplicidad, el criterio de "objetividad", el supuesto de la causalidad lineal, etc.

Gender studies frequently criticize these psychoanalytical theories because of their essentialist, biological, individualistic, and ahistorical stance. First of all, essentialism assumes there is something substantial and immutable behind the answers to the questions “who am I?” and “what am I?”. Secondly, biologism answers these questions by limiting women to their biological bodies and their reproductive capacity.

Thirdly, ahistorical theories deny the economic and social changes which have affected women and transformed the definition of femininity. Conversely, they maintain that there has always been an immutable definition which will eternally determine what is deemed feminine. Lastly, the individualistic approach isolates women from their social contexts. It assumes that each woman, depending on her own personal story, can separately provide an answer about her feminine identity.

Fundamentally, the debates are related to the essentialist formulation of hypotheses (Alcoff, 1989; Brennan, 1989; De Lauretis, 1990), the kind of symbolic laws required by culture to structure the psychic apparatus (Irigaray, 1982; Mitchell, 1982; Saal, 1991), sexual difference and its implications, the degree in which the construction of knowledge is inherently patriarchal, and the implications of using psychoanalytical knowledge in non-academic fields (for instance, in politics) for gender studies.

The theoretical intersection between psychoanalysis and gender is surprisingly enriching. It is profoundly complex as well, for this combination takes notions from sociology, anthropology, history, and social psychology, among others. This makes delimitation or “border control” quite hard. Therefore, apart from enriching the matter, this theoretical combination is at a crossroads: it is an interdisciplinary approach, in scientific terms.

The general crisis which has affected scientific paradigms in recent years has also affected this new field. Neopositivism used to be the only mandatory expression to describe the production of scientific knowledge. Nowadays, it is not considered the only epistemological foundation used to approve new knowledge. Some of the arguments currently being questioned by these disciplines are strict determinism, the simplicity principle, the “objectivity” standard, linear causality, etc.

Los nuevos criterios para reformular los paradigmas del entrecruzamiento disciplinario entre los estudios de género y psicoanálisis, incluye en primer lugar, la noción de complejidad: requiere la flexibilidad de utilizar pensamientos complejos, tolerantes de las contradicciones, capaces de sostener la tensión entre aspectos antagónicos de las conductas, y de abordar, también con recursos complejos, a veces conflictivos entre sí, los problemas que resultan de tal modo de pensar.

En la reformulación de paradigmas que guíen nuestras investigaciones, se ha descripto (Gomáriz, 1992) cómo gran parte de las/los estudiosas/os del género y del psicoanálisis no están muy preocupadas/os por sus articulaciones intersextivas. Parecen, en general, satisfechas/os con el hecho de que la fragmentación teórica que sufren hoy las ciencias humanas les permite un nicho propio, donde pueden desarrollarse. Esta actitud parece justificada especialmente por la idea postmoderna de que el mejor estado de las ciencias humanas es la fragmentación (Burin, 1993). Sin embargo, ésta parecería una apuesta arriesgada: a pesar de todo, también las ciencias humanas están tensionadas por la acumulación de conocimiento. Para E. Gomáriz es muy arriesgado afirmar que dicha tensión no va a impulsar a diversas disciplinas a salir de la actual crisis teórica y de paradigmas. Sostiene que si en el pasado ya se pasó por ciclos de articulación-desarticulación-rearticulación, no sería nada extraño que las ciencias humanas volvieran a articular alguna visión teórica, especialmente si se tiene en cuenta que -como ya sucedió- esta articulación no necesita ser única ni homogénea: puede desarrollarse como competencia entre teorías opuestas o, también, en torno a problemas temáticos históricamente relevantes (como ha sucedido recientemente en nuestro medio con las reflexiones sobre la violencia, especialmente como efecto socio-histórico de la dictadura militar 1976-1983 en Argentina).

SUBJETIVIDAD FEMENINA EN EL ACTUAL DEBATE

Los Estudios de Género han enfatizado la construcción de la subjetividad femenina como un proceso multideterminado, que fue sufriendo variadas transformaciones a lo largo del tiempo y de los distintos grupos de mujeres.

The new criteria used to reformulate this interdisciplinary paradigm includes the notion of complexity. First of all, this requires being flexible enough for complex thinking and also tolerating contradictions and the tension between antagonist aspects of behaviors. Furthermore, this notion involves being able to face problems resulting from complex thinking with complex (sometimes, contradictory) resources.

Reformulating paradigms to guide related research, Gomáriz (1992) describes how most academics working in gender and psychoanalysis are not very concerned with its interdisciplinary connections. Generally, they seem satisfied with having their own niche where they can develop, allowed by the current theoretical fragmentation of social sciences. This attitude seems justified by the postmodernist idea of fragmentation as the best option for social sciences (Burin, 1993).

Nonetheless, this would be risky, for social sciences are also experiencing tension as a consequence of the accumulation of knowledge. Gomáriz considers that it would be too bold to state that this tension will not encourage different disciplines to get over the current crisis of theories and paradigms. This author claims that in the past, there have already been cycles of articulation, disarticulation, and rearticulation. For that reason, it would not be strange for social sciences to bring together different theoretical points of view once again.

This logic mostly relies on the fact that, as it has already happened before, it does not need to be a single process or a homogeneous one. It can develop as a competition between opposing theories. It can develop in relation to historically relevant issues as well. A recent example of this is the analysis of violence, primarily, as a sociohistorical effect of the military dictatorship that took place in Argentina from 1976 to 1983.

FEMALE SUBJECTIVITY IN THE CURRENT DEBATE

Gender studies have emphasized that the construction of female subjectivity is a process with multiple causes. It has been transformed over time along with the different groups of women.

En el campo de la salud mental de mujeres (Burin, 1987; 1990) nos ha interesado describir los procesos que han llevado a la generación de subjetividades femeninas vulnerables. Hemos intentado articular modelos teórico-clínicos de comprensión de las patologías de género femenino en relación con las áreas de poder predominantes en las cuales desarrollan sus vidas cotidianas gran cantidad de mujeres en la cultura patriarcal. Tal como lo hemos desarrollado en otros trabajos (Burin, 1992, 1990), nuestra cultura ha identificado a las mujeres en tanto sujetos con la maternidad. Con esto les ha asignado un lugar y un papel social considerado como garante de su salud mental. Nuestra cultura patriarcal ha utilizado diversos recursos materiales y simbólicos para mantener dicha identificación, tales como los conceptos y prácticas del rol maternal, la función materna, el ejercicio de la maternidad, el deseo maternal, el ideal maternal, etc. También podríamos describir cómo se ha producido, a partir de la Revolución Industrial, en los países occidentales, la gestación y puesta en marcha de estos dispositivos de poder materiales y simbólicos, a la vez que su profunda y compleja imbricación con la división de dos ámbitos de producción y de representación social diferenciados: el ámbito doméstico y el ámbito extradoméstico. Junto con ellos, dos áreas para varones y mujeres: para los varones, el poder racional y poder económico; para las mujeres, el poder de los afectos. Esta distribución de áreas de poder entre los géneros femenino y masculino han tenido efectos de largo alcance sobre la salud mental de varones y mujeres. En el caso de las mujeres, la centración en el poder de afectos les representó un recurso y un espacio de poder específico, dentro del ámbito doméstico y mediante la regulación y el control de las emociones que circulaban dentro de la familia.

In the field of women's mental health (Burin, 1987, 1990), the aim is to describe the processes which originated vulnerable female subjectivities. There have been attempts to bring together theoretical-clinical models and its explanations about pathologies of the female gender with the predominating areas where a large number of women exercise their power. This takes into account that their everyday life develops within a patriarchal culture. In this culture, women's identity is associated with motherhood, as developed in previous works (Burin, 1992, 1990).

As a result, fulfilling this assigned social role became proof of good mental health. This patriarchal culture has upheld this association through diverse material and symbolic resources. These resources are the notions and practices of the maternal role, the maternal function, the exercise of motherhood, the maternal desire, and the maternal ideal, among others. Additionally, these material and symbolic power mechanisms began to take place in western countries during the Industrial Revolution.

This deeply overlaps with the division of two areas of production and social representation: the domestic and extradomestic spheres. Along with them, two different areas were assigned: economic power and rational power belonged to men, whereas sentimental power belonged to women. This power distribution depending on gender has had far-reaching effects on male and female mental health. For women, the focus on affective power represented a resource and a specific power space in the domestic sphere through the regulation and control of their families' emotions.

Sin embargo, el ejercicio de tal poder, también les significó modos específicos de enfermar y de expresar su malestar. Las familias nucleares comenzaron a constituirse fundamentalmente a partir de la Revolución Industrial, con todos los procesos socioeconómicos asociados a ella, en particular los fenómenos de urbanización y de industrialización creciente. Las familias nucleares fueron estrechando sus límites de intimidad personal y ampliando la especificidad de sus funciones emocionales. Junto con el estrechamiento del escenario doméstico, también el contexto social de las mujeres se redujo en tamaño y perdió perspectivas: su subjetividad quedó centrada en los roles familiares y domésticos, que pasaron a ser paradigmáticos del género femenino. El rol familiar de las mujeres fue centrándose cada vez más en el cuidado de los niños y de los hombres (sus padres, hermanos, maridos). Junto con este proceso, como ya lo hemos descripto, se fue configurando una serie de prescripciones respecto de la "moral familiar y maternal", que suponía subjetividades femeninas con características emocionales de receptividad, capacidad de contención y de nutrición, no sólo de los niños sino también de los hombres que volvían a sus hogares luego de su trabajo cotidiano en el ámbito extradoméstico. A la circulación de afectos "inmorales" del mundo del trabajo extradoméstico - pleno de rivalidades, egoísta e individualista- se le opuso una "moral" del mundo doméstico, donde las emociones prevalecientes eran la amorosidad, la generosidad, el altruísmo, la entrega afectiva, lideradas y sostenidas por las mujeres. La eficacia en el cumplimiento de estos afectos les garantizaba a las mujeres un lugar y un papel en la cultura, con claras definiciones sobre cómo pensar, actuar y desarrollar sus afectos en el desempeño de sus roles familiares (Bernard, 1971; Burin y Bonder, 1982). Se fueron configurando así ciertos roles de género específicamente femeninos: el rol maternal, el rol de esposa, el rol de ama de casa. Estos roles suponían condiciones afectivas a su vez específicas para poder desempeñarlos con eficacia: para el rol de esposa, la docilidad, la comprensión, la generosidad; para el rol maternal, la amorosidad, el altruísmo, la capacidad de contención emocional; para el rol de ama de casa, la disposición sumisa para servir (servilismo), la receptividad, y ciertos modos inhibidos, controlables y aceptables de agresividad y de dominación para el manejo de la vida doméstica.

However, exercising that power also meant having specific ways of developing pathologies and expressing their distress. Nuclear families began to form in the times of the Industrial Revolution, with all its socioeconomic processes, particularly, the increasing industrialization and urbanization. These families gradually started narrowing their personal intimacy boundaries and their emotional functions became more specific. The domestic sphere, as well as women's social context, narrowed. This reduction and loss of prospects meant that their subjectivity remained attached to domestic and family roles, which became the paradigmatic roles of the female gender. The role of women in their families became increasingly attached to caring for children and men (their fathers, brothers, and husbands).

Along with this process, as it has been previously described, certain moral prescriptions for women related to family and motherhood started taking shape. According to these prescriptions, female subjectivity was connected with certain emotional features, such as being receptive, supportive, and nurturing with children but also with men who came home after working in the extradomestic sphere. By contrast, "immoral" affects characterized the extradomestic world, which was perceived as selfish, individualistic, and full of rivalries.

The main attitudes established by the moral prescriptions of the domestic sphere were love, generosity, altruism, and devotion, which were led and maintained by women. Fulfilling these effectively ensured women a place and a role in their culture, with clear definitions about how to think, act and develop their affective states when performing their roles in the family (Bernard, 1971; Burin & Bonder, 1982).

In consequence, this began to define certain specifically female gender roles: mother, wife, and housewife. In turn, these roles entailed distinct emotional conditions to achieve an effective performance. Firstly, the wife role required docility, understanding and generosity. Secondly, the mother role demanded love, altruism, and emotional support. Lastly, for the housewife role, women were supposed to be submissive, willing to serve, and receptive. They were expected to be dominant and aggressive (in an inhibited, controllable, and acceptable way) to manage domestic life.

Pero con el correr de la experiencia acumulada históricamente por las mujeres en estos roles de género, paulatinamente se fue produciendo el fenómeno inverso. Se trataba de roles de género femenino que, en lugar de garantizar la salud mental de las mujeres, les proporcionaba en cambio numerosas condiciones de malestar psíquico que las ponían en riesgo. ¿Qué ocurrió?. Que hacia fines del siglo pasado y principio de este siglo, con la multiplicación de escuelas y otros espacios educativos y recreativos para niños, fuera del hogar; y con el avance de nuevas tecnologías que invisibilizaron la producción doméstica como fruto del esfuerzo personal de las mujeres; más adelante con el aumento y la difusión de los anticonceptivos que otorgaron mayor libertad a la sexualidad femenina, de modo que ésta ya podía no circunscribirse obligatoriamente al escenario doméstico, ni ser sólo para la reproducción; y también con la experiencia acumulada por las mujeres en el trabajo extradoméstico, mujeres que comenzaron a ganar su propio dinero, especialmente como resultado de las necesidades apremiantes impuestas por la primera y la segunda guerra mundial; en fin, con éstos y otros hechos sociales y económicos que se produjeron a lo largo de este siglo, se multiplicaron los factores que hicieron que los roles de género femeninos tradicionales dejaran de tener valor y el sentido social que se les asignaba anteriormente. Esta puesta en crisis de los sentidos tradicionales sobre los roles de género femenino, también implicó una puesta en crisis de la subjetividad femenina que habían estado contruyendo las mujeres hasta entonces. En particular comenzaron a poner en crisis el sentido que habían de otorgarle a su liderazgo emocional. Las mujeres comenzaron a sentir que su poder afectivo iba perdiendo significación histórica y social, especialmente a medida que numerosas teorías y prácticas psicológicas lo cuestionaban, dando cuenta de las fallas, abusos e incumplimiento de las mujeres en el ejercicio de tal poder. En este aspecto, comenzaron a surgir variadas hipótesis psicológicas y psicosociales que adjudicaban a las "madres patógenas" (Sáez Buenaventura, 1988) - descritas mediante conceptos tales como las "madres esquizofrenizantes", las "madres abandonicas", las "madres simbiotizantes", etc.- diversos trastornos en la salud mental de sus hijos. Se produjeron así numerosas teorías psicológicas que comenzaron a restar poder al rol materno, intentando combinarlo y relativizarlo (¿neutralizarlo?) al poder paterno. Diversas hipótesis se combinaron entre sí para tal fin, desde variados marcos teóricos, tales como las de "la ley del padre" o "la ley fálica", de corte psicoanalítico, así como las hipótesis sobre los contextos familiares enfermantos o disfuncionales, desde las perspectivas sistémicas.

Despite these prescriptions, while women's experiences with these gender roles accumulated throughout history, the opposite phenomenon slowly began to take place. Instead of being a sign of good mental health, female gender roles caused conditions of psychological distress for women, which put them at risk. This stems from certain changes that occurred at the end of the nineteenth century and the beginning of the twentieth century. There was an increase in the number of schools and other educational and recreational spaces for children outside their homes. Apart from that, the advance of new technology overshadowed domestic production as a result of women's personal effort.

Later, the rise of contraception and its diffusion granted more freedom to the female sexuality. Women were no longer forced to limit their sexuality to the domestic sphere for reproductive purposes only. In addition, women started working in the extradomestic sphere and earning their own money, particularly as a consequence of the urgent needs imposed by the First and Second World Wars.

Due to this combination of multiple factors, together with other social and economic events that ensued throughout the twentieth century, traditional female gender roles lost the value and social meaning previously associated with them. This crisis concerning the traditional meanings related to female gender roles also involved a crisis of the female subjectivity constructed by women until that moment.

The crisis' focus was the meaning given to their emotional leadership. Women started to feel that their sentimental power was losing sociohistorical significance, mainly since numerous psychological practices and theories were questioning it and pointing out women's noncompliance, failures, and abuses when exercising that power. For example, various psychological and psychosocial hypotheses emerged which blamed "pathogenic mothers" (Sáez Buenaventura, 1988) for their children's mental disorders. These mothers were described using terms such as "schizophrenogenic", "abandonic" and "symbiotizing".

In this way, several psychological theories arose, diminishing the power of the maternal role, trying to combine it with the paternal power and relativize it (perhaps, neutralize it) in comparison. Different hypotheses from diverse theoretical frameworks were combined for that purpose. For instance, the psychoanalytic approach postulated the "law of the father" or the "phallic function" and the systemic approach supported the hypotheses related to pathogenic or dysfunctional family systems.

Análisis de los problemas de traducción

Antes de comenzar con el análisis de los problemas, sería pertinente explicar algunas de las diferencias generales entre el discurso académico en inglés y en español. La investigación de Bennett (2009) sobre la escritura académica anglosajona demostró que, en distintas disciplinas, se aconseja desarrollar un estilo claro, sintético y preciso, ser imparcial y diferenciar los hechos de las opiniones. Asimismo, se considera esencial que el escritor estructure su texto de manera jerárquica, que introduzca el tema de cada párrafo y que, a continuación, lo desarrolle. Mediante dicha progresión temática, logrará obtener un texto cohesivo.

En este ámbito, se recomienda que las oraciones sean relativamente cortas, que vayan al grano y que no contengan más de una idea principal. Suelen evitarse las técnicas de persuasión emotivas, ya que se valoran más los argumentos lógicos cuya explicación esté sustentada por evidencia. El vocabulario debe ser concreto, bien definido y poco pretencioso (Bennett, 2009).

Halliday y Martin (1993) señalan que este estilo cada vez más prevalente se utiliza para afirmar hechos y ubicarse en una posición de autoridad en cierto campo de conocimiento. Dichos autores advierten que esta neutralidad no es más que una construcción lograda a través de ciertos requisitos de normativa con distintos objetivos. Para Swales (1990), la clave reside en conseguir que el lector sienta que no existe una retórica y que los hechos hablan por sí mismos.

Sin embargo, en las lenguas romances, como el español, la escritura académica suele tener cualidades bastante distintas. Bennett (2010) afirma que existe un estilo más indirecto y figurativo que valora el lenguaje erudito y la redacción poética, en especial, en los textos de humanidades. La autora explica que esta diferencia se debe a que cada cultura tiene sus propias tradiciones intelectuales ya arraigadas. Por lo tanto, su discurso académico se regirá según diferentes premisas.

Algunas investigaciones (Lillis y Curry, 2006) parecen indicar que, en ocasiones, las autoridades académicas del mundo anglosajón no reconocen estas diferencias ni aprueban esta diversidad. Al parecer, a la hora de producir y diseminar el conocimiento, consideran que solo hay una manera válida o correcta de escribir sobre los descubrimientos y conceptos en la comunidad profesional.

Bennett (2009) observa que esta actitud institucional determina cómo debe ser presentado el conocimiento para ser considerado como tal, al menos, en el caso de que el escritor quiera publicar los frutos de su trabajo en el idioma inglés. El estilo solicitado por numerosas autoridades angloparlantes tiene su origen en un posicionamiento positivista, empírico y realista que prioriza la simplicidad y la transparencia.

Entonces, los requisitos de redacción en inglés exigen que se aporte suficiente información, pero que no se incluyan datos extensos e innecesarios. También, se espera que la manera de expresarse sea breve, poco ambigua, coherente y ordenada. En consecuencia, este

estilo parecería regirse, sobre todo, por las máximas de cantidad, de relación y de forma del principio de cooperación (Grice, 1975).

Según este principio, la prioridad es transmitir el contenido del mensaje claramente. En ocasiones, se decide incumplir el principio para conservar o mejorar un vínculo. La razón detrás de esta elección introduce otro elemento interesante: la cortesía. A la hora de analizar y contrastar formas de expresarse, el principio de cooperación y la cortesía suelen exponerse como las dos opciones contrapuestas de justificaciones (cuando no se trata de un episodio malintencionado).

Sin embargo, existe otra alternativa de análisis. Podría establecerse una relación entre ambas posturas culturales y dos subtipos de cortesía para comprenderlas mejor y no juzgar a ninguna. Brown y Levinson (1978) introducen la diferencia entre imagen positiva e imagen negativa en las interacciones sociales. En el idioma español, se suele priorizar la primera, que se refiere a la necesidad de aprobación o aceptación que tienen las personas. En inglés, lo más frecuente es anteponer la negativa. Es decir, respetar la libertad ajena y no imponerle algo al otro.

Los análisis comparativos de Vázquez Orta (2012) suman el componente indirecto de la comunicación. Por ejemplo, en inglés, se prefiere moderar o disimular los pedidos o solicitudes en las interacciones. En español, no estaría mal visto exhibir una relación de confianza. Si se toma esta diferencia para comparar el texto base con el texto meta de este trabajo, podría decirse que, aunque el contenido teórico se vuelve más directo y explícito en inglés, la versión traducida refleja el factor indirecto en la relación entre la autora y el lector. En la versión original, la escritora muestra más su presencia y se relaciona con el lector de forma más explícita. Desde ambas posiciones, se estaría actuando con cortesía (negativa y positiva, respectivamente).

En los textos en español, los atributos de familiaridad o de cercanía son más valorados que en inglés (Vázquez Orta, 2012). Se cree que la redacción con un toque emocional o más expresivo despierta interés en el lector hispanohablante. Los destinatarios angloparlantes preferirían una distancia respetuosa, en especial, en este tipo de textos. En el texto base, esto se observa en la figura más presente y llamativa de la autora, de sus trabajos y de su postura. En el texto meta, se nota en la redacción más impersonal, distante y fría que evita visibilizar a la persona que escribe.

De esta manera, siguen sumándose argumentos a favor de una postura que no toma partido ni busca calificar como incorrecta a una de las tendencias. La cortesía sería, por ende, uno de los posibles elementos comunicacionales que justificarían las distintas elecciones. Evidentemente, el estilo predominante en cada texto es el resultado de las convenciones aceptadas por sus respectivas culturas. Cada idioma evidencia las preferencias, las costumbres, las tendencias y la cosmovisión de una sociedad (Damen, 1997).

Por todo lo descrito anteriormente, parecería que, tanto en español como en inglés, se intenta acompañar al destinatario a lo largo del texto. La diferencia reside en el procedimiento elegido. En español, se visibiliza más al autor y se busca un estilo más atrapante y pomposo. En

cambio, en inglés, se intenta persuadir al lector mediante relaciones lógicas y cohesivas y una voz más impersonal de autoridad científica. Hinds (1987) propone que, en inglés, el responsable de comunicarse de manera efectiva es el autor. En español, por el contrario, el lector es el responsable de interpretar correctamente.

Aparentemente, existen diferencias sólidas y concretas, pero la decisión final es del traductor. Debe decidir qué postura tomar en su labor. Venuti (1995) plantea que la domesticación, es decir, amoldar el texto según el destinatario, invisibiliza la importancia del traductor. Considera que esta posición es reduccionista y etnocentrista. Defiende la extranjerización, estrategia que preserva la cultura de origen, incluso, si esto saca al lector de su zona de confort. Esta postura se respetó al traducir referencias culturales, por ejemplo, se eligió conservar un importante momento histórico de Argentina. No se lo omitió ni se lo reemplazó por un evento de la historia estadounidense.

Si bien el autor presenta argumentos razonables y respetables, la decisión tomada para esta traducción fue acercar el texto al estilo preferido por los destinatarios angloparlantes. No se está defendiendo la domesticación como elección correcta para todas las traducciones. Se seleccionó como estrategia estilística para esta traducción en particular por las características del encargo, por el tipo de texto y por las solicitudes del cliente. También, sería pertinente remarcar que los factores que se amoldaron a las preferencias del idioma meta son la redacción y el estilo, no el contenido teórico ni los elementos representativos o específicos de la cultura de origen.

Según Bennett (2009), los traductores trabajan en el mundo real y dependen de lo que el cliente les solicite. Por ende, cuando se espera que estos actúen como agentes de cambio, hay que tener en cuenta que la manera correcta y realista no sería negarse a los términos del encargo. Propone actuar como mediadores culturales y crear conciencia de forma más progresiva. Destaca que, en la formación de los traductores, falta el entrenamiento en habilidades de negociación, sin las cuales resulta muy difícil generar un cambio social sin perjudicarse profesional y laboralmente. Para Nida (1999), dicha formación debe contener una profunda comprensión sobre cada lengua y su cultura.

Nord (1991) hace una apreciación muy clara e interesante. El rol del lector, a pesar de ser pasivo en este proceso comunicativo, es determinante. El autor piensa en el destinatario del texto original para definir sus elecciones de escritura. De igual manera, el traductor piensa en el destinatario del texto meta para tomar las decisiones que darán forma a su trabajo. Agrega que, si el traductor se informa lo suficiente sobre la cultura de llegada, podrá presuponer los posibles efectos que tendrán sus elecciones en el destinatario y comprobar si estas se adecúan a la función requerida.

Desde el enfoque funcionalista (Nord, 2017), el objetivo de la traducción se basa en las instrucciones del encargo y en la finalidad de la transmisión. El *skopos* (función), propuesto por Vermeer (1996), guía la labor del traductor. El cliente establece los requisitos, pero el traductor es el responsable del resultado. Mediante la elección de técnicas, estrategias y

posicionamientos, debe cumplir el propósito de la traducción en la comunicación con el nuevo destinatario. En este trabajo, se tuvieron en cuenta las características del encargo, los futuros destinatarios, el contexto académico y la cultura de llegada para cumplir el propósito explicativo del texto.

Los traductores respetan la intención del cliente y producen un nuevo instrumento enfocado en la cultura correspondiente al idioma meta (Nord, 1991). Para Hatim y Mason (1995), el traductor es un mediador entre culturas capacitado para superar los obstáculos que dificultan la transmisión semántica. El profesional debe resolver los problemas que surgen de las diferencias culturales entre las comunidades. Estos autores recalcan que los elementos o tendencias que una comunidad valora de determinada manera pueden no tener el mismo significado para la otra.

Extensión de las oraciones y jerarquía temática

En las lenguas romances (Bennett, 2009), es usual encontrar oraciones subordinadas y que resultarían largas en inglés. Se crea un mayor efecto de suspenso, ya que no se presenta la información factual en primer lugar ni de manera directa. Frecuentemente, la idea principal se encuentra insertada en una estructura que tiene como objetivo involucrar al lector.

En el texto fuente, pueden encontrarse oraciones de 50 palabras o más, como las que se presentarán para ejemplificar. Estas relacionan una serie de conceptos abstractos de manera no jerárquica o con rodeos discursivos. En la traducción, se intentó acortarlas o dividir las en dos oraciones diferentes y destacar la cohesión. Los grandes párrafos se fragmentaron para ordenar y delimitar los temas y para conservar un estándar de longitud más uniforme dentro de lo posible.

Es relevante aclarar que, en los textos de psicología en español, el fenómeno que se observa en el texto base es muy frecuente y no suele sorprender a los profesionales hispanohablantes de esta orientación teórica. Se realizan estos cambios para acercar la traducción a las expectativas que los lectores estadounidenses podrían tener de un manual académico.

La disminución de la abstracción (cuando las frases o palabras no eran necesarias para conservar el sentido) ayudó a acortar las estructuras y a cederle protagonismo a las ideas y las relaciones cohesivas que las interconectaban. No obstante, es un asunto que, también, está vinculado al estilo de la redacción. Por esta razón, aparecerá tanto en los ejemplos de este problema de traducción como en los del siguiente.

Para lograr los objetivos descriptos, se usaron determinadas técnicas de traducción. Hurtado Albir (2001) diferencia las estrategias de las técnicas. Las estrategias son los caminos de solución que se plantean como respuesta a las dificultades de traducción. Pueden verse en dichos objetivos (por ejemplo, disminuir la abstracción). Nacen de la estrategia general del texto. En este caso, la estrategia general sería la domesticación estilística o la postura de acercar el texto al lector y preservar el encargo del cliente.

De cada estrategia específica que nace de la estrategia macro, a su vez, surgen técnicas de traducción. Las técnicas son los procedimientos puntuales y visibles mediante los cuales se aplica una estrategia en las unidades textuales. En este problema de traducción, se destacan la expansión y la reducción, términos utilizados por Newmark (1988) para designar a estas técnicas en las que se agrega o quita información de la unidad de traducción.

A partir de los años 60, y más acentuadamente en la década de los 70, los Estudios de Género han puesto en el escenario académico gran cantidad de estudios e investigaciones que revelan diversos modos de construcción de la subjetividad femenina, a partir de la ubicación social de las mujeres en la cultura descrita como patriarcal. Esto ha generado intensos debates sociales, políticos, económicos, poniendo de relieve la condición de marginación de las mujeres en tales espacios. A la vez se han estudiado las marcas que deja en la constitución de las subjetividades femeninas semejantes procesos de exclusión.

From the 1960s onwards, mainly, during the 1970s, gender studies have shown through considerable research the diverse ways in which the female subjectivity is constructed based on women's social location in the patriarchal culture. This topic has sparked heated debates within the social, political, and economic fields. The emphasis was placed on women's marginalization in those fields, which affects their subjectivity.

Mediante la reducción, se acortó la oración para quitar abstracciones innecesarias, como “poner en el escenario académico”. Lo mismo sucede con la construcción que precede a “patriarcal”, ya que este último adjetivo comunica la totalidad del sentido. Sería distinto si la autora no estuviera de acuerdo con quien describe a la cultura como patriarcal. Allí, el “descrita como” denotaría una distancia, una aclaración implícita de que la autora no comparte la opinión.

En las últimas oraciones, se utilizó un enfoque distinto porque este caso particular lo permitía. Se unificaron dos ideas presentes en distintas oraciones con mensajes muy similares en una sola oración. En la segunda oración del texto original, la autora retoma el concepto de marginación con un término (exclusión) que utiliza como sinónimo, lo cual queda evidenciado por el uso de “semejantes”, y agrega la idea de las marcas que deja en la subjetividad femenina.

En la traducción, se reflejan ambas ideas en una sola oración más corta mediante la técnica de reducción. Se omitieron las repeticiones semánticas de ciertos pares de palabras, como “exclusión” y “marginación” o “mujeres” y “femeninas” (usado como “de las mujeres”, por lo que se optó por la referencia anafórica de “their” al “women” mencionado antes).

Esta decisión de unificar dos oraciones en una más corta se eligió para un fragmento que lo ameritaba por el nivel de repetición conceptual. Si bien se podría haber usado en más oportunidades para lograr una mejor organización temática, los otros casos hubiesen requerido modificaciones más notorias. Se descartó su uso excesivo porque, si bien la postura implícita en el encargo es funcionalista, sigue siendo una traducción y no una reescritura libre del texto base. Esto invisibilizaría demasiadas elecciones de la autora, lo cual tampoco fue parte del pedido del cliente.

Como resultado de tales análisis, se han ofrecido diversas hipótesis provenientes de teorías psicoanalíticas acerca de la constitución de la subjetividad femenina que, entrecruzadas con aquellas provenientes de los estudios de género, ofrecen una masa interesante de datos y de nuevas hipótesis para seguir avanzando en este campo de conocimientos.

As a result of the different analyses regarding the female subjectivity, psychoanalysis has offered diverse hypotheses on the matter. These, in correlation with gender studies' theories, constitute an interesting source of data. It can be useful for moving forward in this area.

Puede observarse una reducción en la que se quitó la construcción redundante “provenientes de” que se repite en el original. En la traducción, el psicoanálisis pasa a ser el sujeto de la primera oración. Este antropomorfismo se intenta evitar en español. En inglés, dicha personificación es más frecuente y se usa para disminuir el nivel de abstracción nominal y expresar los mismos significados mediante acciones verbales. Además, se optó por reducir y nombrar al psicoanálisis de forma directa en lugar de mantener la abstracción de “teorías psicoanalíticas” porque ya figuraba el término “hipótesis”, que transmitía el mismo sentido.

Con respecto al largo de la oración y a la cohesión de las ideas, se dividió la oración larga en tres más cortas que comunicaran los mismos hechos y las mismas relaciones entre ellos. No presentar tanta información junta en una sola oración permitiría que cada idea tuviera un impacto positivo en la comprensión del lector.

Al principio del párrafo, se priorizó una característica distinta. Esta vez, en lugar de intentar lograr una oración más concisa y directa, se antepuso la relevancia de la cohesión y la progresión temática. Se agregó “*regarding the female subjectivity*” porque, al dividir el párrafo, era necesario un complemento introductorio para la nueva oración inicial. El párrafo se fraccionó para generar una mayor claridad en la división de temas y para evitar que hubiese párrafos mucho más extensos que otros.

Dicha acepción data de 1955, cuando el investigador John Money propuso el término "papel de género" (gender role) para describir el conjunto de conductas atribuidas a los varones y a las mujeres.

In 1955, researcher John Money coined the term “gender role” to describe the different sets of behaviors attributed to men and to women.

Se quitó el paréntesis en inglés porque el concepto ya figura en este idioma en la traducción. No se incluyó la versión al español ni a otro idioma, ya que no tendría sentido por el uso que se le dará al texto meta.

La idea general mediante la cual se distingue sexo de género consiste en que el primero se refiere al hecho biológico de que la especie humana es una de las que se reproducen a través de la diferenciación sexual, mientras el segundo guarda relación con los significados que cada sociedad le atribuye a tal hecho.

The main difference is that sex refers to a biological fact: humans are one of the species which reproduce through sexual differentiation. In contrast, gender reflects the meanings attributed to that fact by each society.

La construcción de once palabras se cambió por una más breve que expresaba lo mismo e iba al grano. Esta reducción para sintetizar resulta en una introducción clara que le deja el protagonismo al rema. Los componentes iniciales pesados o extensos suelen estar más presentes en el español que en el inglés. Al lector angloparlante, pueden generarle más molestia y extrañeza. Más allá de esto, la meta fue otorgarle más notoriedad y espacio a la información nueva, dado que las oraciones anteriores ya habían introducido que había una diferencia entre sexo y género, pero no explicaban cuál.

Según lo plantea E. Gomáriz (1992), de manera amplia podría aceptarse que son reflexiones sobre género todas aquellas que se han hecho en la historia del pensamiento humano acerca de las consecuencias y significados que tiene pertenecer a cada uno de los sexos, por cuanto, esas consecuencias, muchas veces entendidas como "naturales", no son sino formulaciones de género. Mediante ese anclaje temático, puede hablarse así de forma amplia de "estudios de género" para referir al segmento de la producción de conocimientos que se han ocupado de este ámbito de la experiencia humana: los sentidos atribuidos al hecho de ser varón o ser mujer en cada cultura.

Gomáriz (1992) states that reflecting on gender entails considering the consequences and meanings of belonging to each sex. Even though they tend to be perceived as "natural", they are gender conventions. Accordingly, the concept of gender studies can be widely used to refer to knowledge concerning this sphere of human experience: the meanings linked to manhood and womanhood in each culture.

Se utilizó un conector ("accordingly") más corto y menos abstracto que refleja la misma relación cohesiva. No se consideró necesario conservar la versión expandida del conector porque la conclusión con la que finaliza la última oración ("sentidos atribuidos a ser varón o mujer") es evidente al notar que se parece mucho a la idea expresada al principio ("significados que tiene pertenecer a cada uno de los sexos").

The descriptive standpoint presents a central idea. These ways of thinking, feeling, and behaving corresponding to each gender are not natural and invariable. On the contrary, they are the consequence of social conventions related to the different cultural and psychological features assigned to men and women. During the early stages of socialization, they each incorporate certain psychological and social patterns which constitute femininity or masculinity.

From this perspective, gender can be defined as an ensemble of beliefs, personality traits, attitudes, feelings, values, behaviors, and activities which differentiate men from women. This differentiation has been socially constructed throughout history. Not only does it create specific differences between the genders, but it also generates inequality and hierarchy.

Se divide el párrafo que comienza con “una de las ideas centrales desde un punto de vista descriptivo” en dos por cuestiones de longitud y uniformidad y para enfatizar y aislar la definición de género, un concepto crucial para la comprensión del texto.

La noción de género suele ofrecer dificultades, en particular cuando se lo toma como un concepto totalizador, que invisibiliza a la variedad de determinaciones con las que nos construimos como sujetos: raza, religión, clase social, nivel educativo, etc. Todos estos son factores que se entrecruzan en la constitución de nuestra subjetividad. Estamos sugiriendo, entonces, que el género jamás aparece en su forma pura, sino entrecruzado con otros aspectos determinantes de la vida de las personas: su historia familiar, sus oportunidades educativas, su nivel socio-económico, etc.

There are difficulties associated with the concept of gender. When it is taken as a totalizing notion, some factors are disregarded, such as race, religion, social class, and educational level. This combination of elements constitutes a person's subjectivity. Therefore, this would imply that gender never presents itself in an isolated manner. Gender is combined with other determining aspects of life: family history, access to education, socioeconomic level, etc.

Se evita la redundancia de repetir la misma idea en oraciones contiguas. En español, aparece dos veces (“nos construimos como sujetos” y “constitución de nuestra subjetividad”). Al traducir, se establece la misma relación sin reiterar.

Luego, se ve un ejemplo de reducciones más pequeñas, como sucede en la frase “la vida de las personas”. Se omite nombrar a las personas porque ya se nombró al sujeto previamente en el mismo párrafo y, en esta sección, se sobreentiende.

Los principios a-históricos deniegan que a lo largo de la historia las mujeres han padecido cambios económicos y sociales que han implicado profundas transformaciones en las definiciones sobre la femineidad; por el contrario, suponen la existencia de "eterno femenino" inmutable a través del tiempo.

Thirdly, ahistorical theories deny the economic and social changes which have affected women and transformed the definition of femininity. Conversely, they maintain that there has always been an immutable definition which will eternally determine what is deemed feminine.

“A lo largo de la historia” no se mantuvo porque resultaba redundante, ya que, justamente, se está definiendo a las teorías ahistóricas. Al ser una definición breve, no es conveniente repetir el concepto definido en su explicación. Los “cambios económicos y sociales” ya expresan y desglosan el factor histórico.

La atmósfera de crisis que en general rodea a los paradigmas científicos en los últimos años, ha tenido sus efectos también sobre este nuevo campo de conocimientos. Aquella filosofía neopositivista que era expresión obligada y única en otras épocas del modo de producción del

conocimiento científico, ha dejado de constituir la base epistemológica única o suficiente para la valoración de los conocimientos producidos actualmente. Algunos de los fundamentos que se están cuestionando en la actualidad por las disciplinas con las que operamos son, por ejemplo, el determinismo estricto, el postulado de simplicidad, el criterio de "objetividad", el supuesto de la causalidad lineal, etc.

The general crisis which has affected scientific paradigms in recent years has also affected this new field. Neopositivism used to be the only mandatory expression to describe the production of scientific knowledge. Nowadays, it is not considered the only epistemological foundation used to approve new knowledge. Some of the arguments currently being questioned by these disciplines are strict determinism, the simplicity principle, the "objectivity" standard, linear causality, etc.

Hay tres reducciones por redundancia y nivel de abstracción: "de conocimientos" (al hablar del nuevo campo), "supuesto" (de la causalidad lineal) y "filosofía". La palabra "conocimiento" se omite, a su vez, para evitar otra repetición al observar las frases posteriores. En cuanto a los fundamentos cuestionados, los sustantivos abstractos previos se mantuvieron cuando el concepto lo necesitaba y no sostenía por sí solo el mismo significado. Por ejemplo, hablar de la simplicidad en general no es lo mismo que referirse al postulado de simplicidad en el ámbito científico.

Los nuevos criterios para reformular los paradigmas del entrecruzamiento disciplinario entre los estudios de género y psicoanálisis, incluye en primer lugar, la noción de complejidad: requiere la flexibilidad de utilizar pensamientos complejos, tolerantes de las contradicciones, capaces de sostener la tensión entre aspectos antagónicos de las conductas, y de abordar, también con recursos complejos, a veces conflictivos entre sí, los problemas que resultan de tal modo de pensar.

The new criteria used to reformulate this interdisciplinary paradigm includes the notion of complexity. First of all, this requires being flexible enough for complex thinking and also tolerating contradictions and the tension between antagonist aspects of behaviors. Furthermore, this notion involves being able to face problems resulting from complex thinking with complex (sometimes, contradictory) resources.

Se omitió la aclaración sobre a qué entrecruzamiento disciplinario se hace referencia porque ya se repitió en muchas ocasiones previas y el lector está al tanto. Por ende, se prefirió no alargar el componente inicial (ya extenso) de la oración.

En la segunda oración de la traducción, se unificaron los dos verbos en la acción de tolerar. Si bien "sostener" no siempre sería un verbo equivalente, en este ejemplo, como lo que se está sosteniendo es la tensión, pueden actuar como sinónimos y es innecesario diferenciarlos.

A un nivel macro, la oración extensa se dividió en tres oraciones. Nuevamente, hay que recordar que, a una persona hispanohablante, no le molestaría o no le extrañaría la oración original en un texto de ciencias sociales. En la traducción, se separaron por el largo y para

distinguir la afirmación nueva de los dos requisitos de la complejidad. De esta forma, se intentó evidenciar y remarcar la jerarquía temática.

No obstante, en otras secciones, se elige no omitir e, incluso, repetir. No se omite el término abstracto y poco específico “aspectos de” porque cambiaría el sentido, no sería lo mismo hablar de conductas antagónicas. Lo expresado por la autora denota un antagonismo interno, supone elementos que se oponen dentro de la conducta. También, se elige repetir el término “*complex*”, un recurso muy utilizado en inglés, para generar una representación transparente y sintética en la última oración.

El siguiente párrafo, que comienza con “en la reformulación de paradigmas”, se separa por razones de extensión y de claridad en la distribución temática cuando se introduce el contraargumento con el conector de contraste (“sin embargo, esta parecería una apuesta arriesgada...”).

(...) especialmente si se tiene en cuenta que -como ya sucedió- esta articulación no necesita ser única ni homogénea: puede desarrollarse como competencia entre teorías opuestas o, también, en torno a problemas temáticos históricamente relevantes (como ha sucedido recientemente en nuestro medio con las reflexiones sobre la violencia, especialmente como efecto socio-histórico de la dictadura militar 1976-1983 en Argentina).

This logic mostly relies on the fact that, as it has already happened before, it does not need to be a single process or a homogeneous one. It can develop as a competition between opposing theories. It can develop in relation to historically relevant issues as well. A recent example of this is the analysis of violence, primarily, as a sociohistorical effect of the military dictatorship that took place in Argentina from 1976 to 1983.

Como se separó una oración muy larga y un párrafo aún más extenso, se agregó la frase introductoria en el nuevo párrafo para retomar la idea previa y esclarecer su tema desde el inicio. Al haberse convertido en la primera oración, no se usó “it” para hacer referencia al concepto anterior que quedó en otro párrafo.

Asimismo, se agregó una frase introductoria en la última oración para quitarle los paréntesis por su extensión y conformar una oración independiente.

Con esto les ha asignado un lugar y un papel social considerado como garante de su salud mental.

As a result, fulfilling this assigned social role became proof of good mental health.

Se cambió el conector por uno más explícito para destacar la jerarquía temática y esclarecer la relación cohesiva.

Se fueron configurando así ciertos roles de género específicamente femeninos: el rol maternal, el rol de esposa, el rol de ama de casa. Estos roles suponían condiciones afectivas a

su vez específicas para poder desempeñarlos con eficacia: para el rol de esposa, la docilidad, la comprensión, la generosidad; para el rol maternal, la amorosidad, el altruísmo, la capacidad de contención emocional; para el rol de ama de casa, la disposición sumisa para servir (servilismo), la receptividad, y ciertos modos inhibidos, controlables y aceptables de agresividad y de dominación para el manejo de la vida doméstica.

In consequence, this began to define certain specifically female gender roles: mother, wife, and housewife. In turn, these roles entailed distinct emotional conditions to achieve an effective performance. Firstly, the wife role required docility, understanding and generosity. Secondly, the mother role demanded love, altruism, and emotional support. Lastly, for the housewife role, women were supposed to be submissive, willing to serve, and receptive. They were expected to be dominant and aggressive (in an inhibited, controllable, and acceptable way) to manage domestic life.

Se agregaron conectores de orden para separar y organizar los requisitos de cada rol.

En la traducción del concepto de servilismo, se optó por la técnica de expansión, se separó al atributo en dos y se omitió el paréntesis por redundancia.

(...) en fin, con éstos y otros hechos sociales y económicos que se produjeron a lo largo de este siglo, se multiplicaron los factores que hicieron que los roles de género femeninos tradicionales dejaran de tener valor y el sentido social que se les asignaba anteriormente. Esta puesta en crisis de los sentidos tradicionales sobre los roles de género femenino, también implicó una puesta en crisis de la subjetividad femenina que habían estado contruyendo las mujeres hasta entonces.

Due to this combination of multiple factors, together with other social and economic events that ensued throughout the twentieth century, traditional female gender roles lost the value and social meaning previously associated with them. This crisis concerning the traditional meanings related to female gender roles also involved a crisis of the female subjectivity constructed by women until that moment.

Se realizó una transposición distinta y no se priorizó la presencia de acciones. Esta decisión se debe a que se separó la segunda parte de la oración en otro párrafo y se la reordenó. La meta era conseguir una mayor claridad en la distribución de los componentes y en la relación causal. Para esto, el elemento verbal (la idea de multiplicarse) se convirtió en un adjetivo de "factors".

En este aspecto, comenzaron a surgir variadas hipótesis psicológicas y psicosociales que adjudicaban a las "madres patógenas" (Sáez Buenaventura, 1988) - descritas mediante conceptos tales como las "madres esquizofrenizantes", las "madres abandonicas", las "madres simbiotizantes", etc.- diversos trastornos en la salud mental de sus hijos.

For example, various psychological and psychosocial hypotheses emerged which blamed "pathogenic mothers" (Sáez Buenaventura, 1988) for their children's mental disorders. These

mothers were described using terms such as “schizophrenogenic”, “abandonic” and “symbiotizing”.

Se cambió el conector “en este aspecto” por otro más claro que denota que se pasó de explicar el hecho general a ejemplificar con los casos específicos.

En los ejemplos anteriores, la meta al traducir fue estructurar las ideas de manera más ordenada (según el criterio anglosajón). Con este fin, se separaron las oraciones extensas en oraciones más breves y se dividieron los párrafos excesivamente largos en párrafos más cortos para diferenciar y destacar el concepto o la relación que se estaba describiendo en cada caso. Se intentó generar una mayor cohesión mediante un orden más lineal y a través del uso de conectores.

Dificultades estilísticas

Halliday y Martin (1993) describen una serie de factores característicos del discurso académico anglosajón y los respectivos elementos en los que se ven reflejados. En primer lugar, los verbos impersonales colocan el foco en el mundo externo, en lugar de visibilizar la subjetividad del observador. Las estructuras sintácticas simples y el vocabulario claro y bien definido fortalecen la ilusión de correspondencia entre ideas y palabras. Por último, el escritor, prácticamente, acompaña al lector al momento de recorrer el proceso de razonamiento en detalle. Usa herramientas lógicas de forma explícita, como las relaciones causales, para que el argumento presentado resulte sólido y fácil de comprender.

Bennett (2009) aclara que, en el contexto de las lenguas romances, está bien visto que los textos de ciencias sociales tengan un estilo semejante al literario. En general, se presupone que el destinatario es un sujeto culto, con amplios conocimientos sobre la materia y con una buena capacidad de entendimiento. Por lo tanto, el uso del lenguaje complejo y de especialidad y la redacción más elaborada que no apunta a la simplicidad son rasgos bien vistos.

Además, la autora distingue otra diferencia con el contexto angloparlante: no suelen exigírseles requisitos estilísticos fijos a los autores del ámbito de humanidades que escriben en portugués y en español. Suele ser más relevante el contenido que la forma de presentación. Entonces, podría decirse que no existe un estilo correcto. Simplemente, cada forma de escritura responde a las convenciones culturales y académicas. A pesar de que no exista una opción universalmente correcta, a la hora de desempeñarse como traductor profesional, no pueden ignorarse los requisitos del encargo, ya que es de vital importancia priorizar factores como el propósito y la audiencia (Swales, 1990).

Bennett (2010) se refiere a la incompatibilidad retórica del idioma inglés y de las lenguas romances, entre ellas, el español. La prosa en español ha sido descrita por lingüistas como florida y poética. La autora explica que esto se debe a que los idiomas que descienden del latín permiten una mayor complejidad sintáctica y un orden de palabras más flexible. Este estilo más elaborado

que agrega atractivos adicionales sería la herencia cultural del catolicismo que, a diferencia del protestantismo, no suele ver la sencillez como algo positivo.

Destaca que cada modo de escritura refleja distintas idiosincrasias, pero que esto no significa que alguno de los estilos deba ser corregido ni visto como defectuoso. Deben entenderse como manifestaciones de distintas posiciones con respecto a la construcción del conocimiento. Una concepción es más empírica y la otra, más humanística y filosófica: son alternativas no excluyentes de escritura (Bennett, 2010).

Los siguientes fragmentos, con sus respectivas traducciones, ilustran las diferencias entre estos dos posicionamientos al escribir. La estrategia fue disminuir el factor emotivo o efusivo y el nivel de abstracción mediante el uso de lenguaje más tangible, preciso y concreto. Al mismo tiempo, se intentó que, en lo posible, cada oración reflejara una única idea o una sola relación entre ideas y que esta se presentara de manera más directa y clara.

La técnica que más se destaca en este problema de traducción es la transposición. Esta modifica la categoría gramatical de un elemento o estructura, pero conserva su sentido. Vázquez-Ayora (1977) la identifica como uno de los procedimientos pertenecientes a la traducción oblicua, ya que no implica traducir los elementos de forma idéntica y mecánica. Este autor sostiene que es una técnica central e indispensable. Puede ser obligatoria, requerida por las normas de un idioma, o facultativa, fruto de una decisión estilística del autor. En los fragmentos seleccionados, se enfatiza el segundo uso.

Tal entrecruzamiento teórico y de prácticas clínicas en sus comienzos fue arduo y difícil, debido más bien a relaciones de tensión entre ambas corrientes disciplinarias. Esta situación se caracterizó al principio por enfatizar, a veces hasta el paroxismo, las relaciones críticas y conflictivas entre los estudios de género y las teorías psicoanalíticas. Si bien todavía persisten algunos rasgos de aquella situación de exasperación crítica y a menudo desestimante una de la otra, en la actualidad estamos intentando fertilizar mutuamente el campo con hipótesis provenientes de ambas disciplinas, en un esfuerzo por articular aquellos conocimientos que se hayan revelado como fructíferos.

In the beginning, it was hard to combine these theories and clinical practices, due to the tension existing between both disciplines. At first, the differences and conflicts between psychoanalysis and gender studies were extremely accentuated. There is still certain disdain and critical exasperation between them nowadays. However, an effort is being made in order to correlate the useful information obtained by both disciplines so they can benefit each other.

Se realizó una transposición que lleva el sentido del sustantivo “paroxismo” al adverbio “*extremely*”. Adicionalmente, la intensidad expresada por dicho sustantivo está presente en otras palabras circundantes (“*conflicts*”, “*exasperation*”, “*disdain*”). En español, esta emocionalidad resulta atrapante e interesante. Motiva al lector a seguir leyendo. En inglés, suele preferirse que no haya un exceso de lenguaje emocional en este tipo de textos, sobre todo, al tratarse de la relación entre dos disciplinas.

Se cambió el juego de palabras “fertilizar mutuamente el campo” (opción más poética, ideal para el español y relacionada con un subtema del texto) por “*correlate the useful information obtained by both*”, una expresión más científica y típica de este género textual en inglés.

¿Qué son los Estudios de Género? El término género circula en las ciencias sociales y en los discursos que se ocupan de él, con una acepción específica y una intencionalidad explicativa.

To understand the concept of gender studies, it is necessary to clarify the notion of gender. This notion has a specific definition in social sciences and carries an explicative intention.

Se cambió la pregunta retórica, recurso muy utilizado y aceptado en español, por una frase introductoria, preferida para este tipo de textos en inglés, sobre todo, en la primera oración de un párrafo. El primer recurso evidencia un estilo retórico más florido que busca interactuar con el lector, generarle interés e involucrarlo en el desarrollo de la explicación. El segundo pertenece a un estilo más serio y distante que prefiere entregarle la información al lector de forma más fácil y directa.

Sin embargo, consideramos necesario mantener la categoría de género como instrumento de análisis de algunas problemáticas específicas de mujeres y varones que nos permita ampliar la comprensión tradicional. Así, desde las teorías del género se enfatizan los rasgos con que nuestra cultura patriarcal deja sus marcas en la constitución de la subjetividad femenina o masculina.

Nevertheless, it is vital to maintain the category of gender as an instrument to study specifically male or female issues, since it broadens the traditional analysis. Thus, gender theories highlight the traits set up by the patriarchal culture which construct the male or female subjectivity.

La transposición lleva el significado del sustantivo abstracto “análisis” (ubicado en la construcción adjetival que describe al instrumento) al verbo “*study*” para reflejar el mismo concepto a través de una acción, opción más natural en inglés. Además, luego, se usa el mismo sustantivo abstracto en inglés. Entonces, se cambió por “*study*”, también, para evitar la repetición.

Algunas de las críticas más frecuentemente esgrimidas por los estudios de género a estas hipótesis psicoanalíticas se basan en sus criterios esencialistas, biologists, individualistas y a-históricos.

Gender studies frequently criticize these psychoanalytical theories because of their essentialist, biological, individualistic, and ahistorical stance.

El sustantivo “críticas” pasa a ser el verbo “*criticize*” por la razón expuesta en el ejemplo anterior. En consecuencia, el adverbio “*frequently*” pasa a ser el elemento responsable de reflejar el aspecto semántico de la construcción adjetival “más frecuentemente esgrimidas”. Como el adverbio ya figuraba en castellano y lo que se omite es la parte adjetival, esta segunda parte podría considerarse una reducción en vez de una transposición clásica o pura.

Los principios a-históricos deniegan que a lo largo de la historia las mujeres han padecido cambios económicos y sociales que han implicado profundas transformaciones en las definiciones sobre la femineidad; por el contrario, suponen la existencia de "eterno femenino" inmutable a través del tiempo.

Thirdly, ahistorical theories deny the economic and social changes which have affected women and transformed the definition of femininity. Conversely, they maintain that there has always been an immutable definition which will eternally determine what is deemed feminine.

Se realizaron transposiciones para pasar de la predominancia nominal a la verbal. Se explicita el sentido de la oración con acciones, como “*determine*”. El concepto de “existencia (...) a través del tiempo”, ahora, se ubica en “*there has always been*”, que refuerza la noción de eternidad. El elemento “eterno” figura en el adverbio “*eternally*”.

Los nuevos criterios para reformular los paradigmas del entrecruzamiento disciplinario entre los estudios de género y psicoanálisis, incluye en primer lugar, la noción de complejidad: requiere la flexibilidad de utilizar pensamientos complejos, tolerantes de las contradicciones, capaces de sostener la tensión entre aspectos antagónicos de las conductas, y de abordar, también con recursos complejos, a veces conflictivos entre sí, los problemas que resultan de tal modo de pensar.

The new criteria used to reformulate this interdisciplinary paradigm includes the notion of complexity. First of all, this requires being flexible enough for complex thinking and also tolerating contradictions and the tension between antagonist aspects of behaviors. Furthermore, this notion involves being able to face problems resulting from complex thinking with complex (sometimes, contradictory) resources.

El cambio de “paradigmas del entrecruzamiento disciplinario” por “*interdisciplinary paradigm*” puede considerarse una transposición a nivel micro, ya que “entrecruzamiento” es un sustantivo e “*interdisciplinary*”, un adjetivo. A nivel macro, sería una reducción, ya que se están condensando dos palabras (que, con la preposición “de” que las antecede, conformaban una construcción adjetival) en un solo adjetivo equivalente.

Más allá de la técnica, la decisión se tomó para seguir disminuyendo la cantidad de sustantivos abstractos innecesarios. Más abajo, se observa otra transposición con el mismo objetivo. El significado del sustantivo “flexibilidad” pasa al adjetivo “*flexible*”, que es parte de una nueva construcción verbal. No está demás volver a aclarar que el lector hispanohablante está más acostumbrado a las nominalizaciones abstractas y no son una elección inherentemente negativa.

Parecen, en general, satisfechas/os con el hecho de que la fragmentación teórica que sufren hoy las ciencias humanas les permite un nicho propio, donde pueden desarrollarse.

Generally, they seem satisfied with having their own niche where they can develop, allowed by the current theoretical fragmentation of social sciences.

Se optó por la reducción al omitir el concepto de sufrir porque, si se tradujera literalmente, le otorgaría cualidades humanas a una ciencia y, en este ejemplo, eso generaría una tonalidad más emocional o poética, efecto que se está tratando de evitar en el texto meta.

Sin embargo, ésta parecería una apuesta arriesgada: a pesar de todo, también las ciencias humanas están tensionadas por la acumulación de conocimiento. Para E. Gomáriz es muy arriesgado afirmar que dicha tensión no va a impulsar a diversas disciplinas a salir de la actual crisis teórica y de paradigmas.

Nonetheless, this would be risky, for social sciences are also experiencing tension as a consequence of the accumulation of knowledge. Gomáriz considers that it would be too bold to state that this tension will not encourage different disciplines to get over the current crisis of theories and paradigms.

La decisión que convierte a “apuesta arriesgada” en “*risky*” es un intento de omitir el término que resulta atrapante y colorido en español conservar un estilo más profesional en inglés.

Debajo de esto, al hablar de la “actual crisis”, se cambió “teórica” por “*of theories*” para que ambos elementos de la estructura adjetival pertenecieran a la misma categoría (nominal). Esto permitió crear un paralelismo más prolijo: “*crisis of theories and paradigms*”.

Los Estudios de Género han enfatizado la construcción de la subjetividad femenina como un proceso multideterminado, que fue sufriendo variadas transformaciones a lo largo del tiempo y de los distintos grupos de mujeres.

Gender studies have emphasized that the construction of female subjectivity is a process with multiple causes. It has been transformed over time and along with the different groups of women.

En el cambio realizado a “fue sufriendo”, el carácter continuo y pasivo del aspecto verbal se conserva, pero se quita el factor emocional.

Las familias nucleares fueron estrechando sus límites de intimidad personal y ampliando la especificidad de sus funciones emocionales.

These families gradually started narrowing their personal intimacy boundaries and their emotional functions became more specific.

El elemento semántico de carácter paulatino de la parte verbal (“fueron estrechando”) se resalta con el adverbio “*gradually*”.

En el texto base, se usa una expresión simétrica para mostrar dos procesos opuestos (estrechar y ampliar) en simultáneo, probablemente, como un recurso retórico para lograr una oración más atractiva. En la traducción, esta elección no se mantuvo. Por sentido común, se entiende que el mensaje era que las funciones se volvieron más específicas, pero la combinación

de la acción (ampliar) con el concepto de especificidad es inherentemente contradictoria a nivel semántico.

Junto con este proceso, como ya lo hemos descripto, se fue configurando una serie de prescripciones respecto de la "moral familiar y maternal" (...).

Along with this process, as it has been previously described, certain moral prescriptions for women related to family and motherhood started taking shape.

Mediante la técnica de transposición, se cambiaron de lugar y de categoría ciertos elementos semánticos para lograr una conceptualización más simple y directa. El sustantivo "moral" pasó a ser el adjetivo previo a las prescripciones. Si bien los adjetivos "familiar" y "maternal" pasaron a expresarse a través de sustantivos, se prefirieron estos sustantivos con componentes más gráficos antes que dejar uno aún más abstracto ("moral").

(...) más adelante con el aumento y la difusión de los anticonceptivos que otorgaron mayor libertad a la sexualidad femenina, de modo que ésta ya podía no circunscribirse obligatoriamente al escenario doméstico, ni ser sólo para la reproducción; y también con la experiencia acumulada por las mujeres en el trabajo extradoméstico, mujeres que comenzaron a ganar su propio dinero, especialmente como resultado de las necesidades apremiantes impuestas por la primera y la segunda guerra mundial (...).

Later, the rise of contraception and its diffusion granted more freedom to the female sexuality. Women were no longer forced to limit their sexuality to the domestic sphere for reproductive purposes only. In addition, women started working in the extradomestic sphere and earning their own money, particularly as a consequence of the urgent needs imposed by the First and Second World Wars.

En la sección sobre ganar su propio dinero, no se repite el sujeto "mujeres" para acercar la traducción a un estilo más distante y menos emotivo. En español, se repite para enfatizar, de forma más poética, la importancia del logro de esas mujeres.

En particular comonenzaron a poner en crisis el sentido que habían de otorgarle a su liderazgo emocional.

The crisis' focus was the meaning given to their emotional leadership.

Como se separó el párrafo, se creó una frase introductoria mediante una transposición. El significado del conector "en particular" se ubicó en el sujeto de la nueva oración, "focus".

Como se puede observar en algunos de los ejemplos anteriores, para lograr un estilo más simple, lineal y directo y para que cada idea causara mayor impacto, también, se optó por omitir abstracciones no tan relevantes y se realizaron transposiciones para verbalizar ciertas nominalizaciones o construcciones adjetivales menos concretas.

Otro aspecto característico para tener en cuenta es que, en español, suelen utilizarse la segunda persona del singular o del plural para involucrar al lector, la primera persona del singular o del plural para visibilizar al autor o todos estos recursos para lograr ambos propósitos. Esto coincide con la noción de un destinatario erudito que ya cuenta con parte del conocimiento sobre el que escribe el autor. En inglés, en cambio, se prefiere lo impersonal, y la inclusión del autor como sujeto con opinión les quitaría objetividad a sus teorizaciones (Bennet, 2009).

A continuación, se ejemplifica este contraste con ciertos fragmentos del texto fuente y los fragmentos correspondientes del texto meta.

Sin embargo, consideramos necesario mantener la categoría de género como instrumento de análisis de algunas problemáticas específicas de mujeres y varones que nos permita ampliar la comprensión tradicional.

Nevertheless, it is vital to maintain the category of gender as an instrument to study specifically male or female issues, since it broadens the traditional analysis.

Se cambia el “consideramos necesario” por una afirmación que asevera lo mismo sin poner en primer plano la imagen de la autora.

Algunos de los fundamentos que se están cuestionando en la actualidad por las disciplinas con las que operamos son, por ejemplo, el determinismo estricto, el postulado de simplicidad, el criterio de "objetividad", el supuesto de la causalidad lineal, etc.

Some of the arguments currently being questioned by these disciplines are strict determinism, the simplicity principle, the "objectivity" standard, linear causality, etc.

Se omite la expresión “con las que operamos” porque expone la presencia de la autora. El elemento semántico que indica de qué disciplinas se está hablando pasa a ubicarse en el pronombre demostrativo “*these*”.

En la reformulación de paradigmas que guíen nuestras investigaciones, se ha descrito (Gomáriz, 1992) cómo gran parte de las/los estudiosas/os del género y del psicoanálisis no están muy preocupadas/os por sus articulaciones intersextivas.

Reformulating paradigms to guide related research, Gomáriz (1992) describes how most academics working in gender and psychoanalysis are not very concerned with its interdisciplinary connections.

La sección de “se ha descrito” pasa de ser impersonal a nombrar a Gomáriz como sujeto en lugar de dejar la referencia entre paréntesis. Esta decisión, que parece opuesta a la meta estilística establecida, es una excepción que se usó para eliminar el “nuestras” que se refiere a las futuras investigaciones. Se prefirió darle más protagonismo a la figura de la autora citada, fenómeno muy aceptado y natural en inglés, que a la de la autora del texto cuando se incluye a sí misma en la redacción.

En el campo de la salud mental de mujeres (Burin, 1987; 1990) nos ha interesado describir los procesos que han llevado a la generación de subjetividades femeninas vulnerables.

In the field of women's mental health (Burin, 1987, 1990), the aim is to describe the processes which originated vulnerable female subjectivities.

Se omite la frase “nos ha interesado”. Puede eliminarse porque el significado queda en la parte previa de la oración, tanto porque la autora se dedica al campo que menciona como porque aparece su nombre en la cita.

En español, aparte de ser una expresión muy frecuente que no genera extrañeza, tiene un tinte emocional. El sentido motivacional de la idea (un tema despierta interés) conlleva un atractivo extra para el lector hispanohablante de ciencias humanísticas. Para un manual teórico en inglés, se consideraría más profesional invisibilizar la presencia del autor y su interés personal.

Tal como lo hemos desarrollado en otros trabajos (Burin, 1992; 1990), nuestra cultura ha identificado a las mujeres en tanto sujetos con la maternidad. Con esto les ha asignado un lugar y un papel social considerado como garante de su salud mental. Nuestra cultura patriarcal ha utilizado diversos recursos materiales y simbólicos para mantener dicha identificación, tales como los conceptos y prácticas del rol maternal, la función materna, el ejercicio de la maternidad, el deseo maternal, el ideal maternal, etc.

In this culture, women's identity is associated with motherhood, as developed in previous works (Burin, 1992, 1990).

As a result, fulfilling this assigned social role became proof of good mental health. This patriarchal culture has upheld this association through diverse material and symbolic resources. These resources are the notions and practices of the maternal role, the maternal function, the exercise of motherhood, the maternal desire, and the maternal ideal, among others.

El pronombre posesivo “nuestra” se cambia por el pronombre demostrativo “this” para volverlo más impersonal. Se optó por “this” en lugar de “the” para conservar el significado, que, a su vez, está expresado en el adjetivo “patriarcal”, el cual no se omitió.

Junto con este proceso, como ya lo hemos descrito, se fue configurando una serie de prescripciones respecto de la "moral familiar y maternal" (...).

Along with this process, as it has been previously described, certain moral prescriptions for women related to family and motherhood started taking shape.

Este es uno de los ejemplos más simples y clásicos en los que se optó por una expresión más impersonal. Para esto, se eligió una estructura pasiva sin complemento agente explícito para reemplazar la primera persona del plural que se observa en el componente verbal “hemos descrito”.

Para afrontar las dificultades estilísticas de esta traducción, se tomó la decisión de domesticar ciertos aspectos del texto base. Es decir, se acercó el texto al lector para facilitar y

agilizar la comprensión del destinatario (los alumnos estadounidenses). No se trata de una crítica estilística a uno de los idiomas. Simplemente, la intención fue respetar los requisitos del cliente y tener en cuenta el propósito de la traducción.

Asimismo, sería ideal que, ya que el cliente desea incluirla en un manual con otros textos, esta compilación teórica cumpliera con ciertos estándares de estilo y de redacción. No obstante, se tuvieron en cuenta las decisiones de la autora para mantener la esencia del texto y no realizar una adaptación total o reescritura en lugar de una traducción. Por esta razón, no se agregaron oraciones enteras. Tampoco se cambió el orden de los párrafos ni de oraciones completas, a pesar de que aclararía la jerarquía temática y el desarrollo interconectado de las ideas.

Terminología específica

En la parte introductoria del texto base, el aspecto terminológico presentaba dificultades distintas a las que se observan en la segunda parte. Al principio, el ensayo presenta conceptos que son complejos a la hora de traducir por su ambigüedad, ya que son palabras que también pertenecen al lenguaje coloquial. Frente a esas dualidades causadas por la polisemia, se priorizó la comprensión textual profunda para asegurar un entendimiento preciso. Una vez que estaba claro a qué se refería la autora, se tomaba la decisión según si estaba usando el término de manera coloquial o si se refería a una noción específica de la psicología, en cuyo caso, se optaba por conceptos teóricos específicos del psicoanálisis, de la psicología social o de las ciencias sociales en general. Esto se ve reflejado en los siguientes fragmentos.

A partir de los años 60, y más acentuadamente en la década de los 70, los Estudios de Género han puesto en el escenario académico gran cantidad de estudios e investigaciones que revelan diversos modos de construcción de la subjetividad femenina, a partir de la ubicación social de las mujeres en la cultura descrita como patriarcal. Esto ha generado intensos debates sociales, políticos, económicos, poniendo de relieve la condición de marginación de las mujeres en tales espacios. A la vez se han estudiado las marcas que deja en la constitución de las subjetividades femeninas semejantes procesos de exclusión.

From the 1960s onwards, mainly, during the 1970s, gender studies have shown through considerable research the diverse ways in which the female subjectivity is constructed based on women's social location in the patriarchal culture. This topic has sparked heated debates within the social, political, and economic fields. The emphasis was placed on women's marginalization in those fields, which affects their subjectivity.

El concepto "ubicación social" puede confundirse con una expresión más coloquial, ya que no son palabras desconocidas ni extrañas para alguien que no tiene conocimientos sobre las disciplinas humanísticas. Desde esa interpretación, se podría pensar en términos familiares y frecuentes, como "social place" o "role".

No obstante, se optó por “*social location*” y se descartaron dichas opciones menos complicadas que hubiesen facilitado la lectura. Esta decisión no fue una simple traducción literal. Luego de investigar el término en ambos idiomas, se encontró este término ya acuñado con un significado más delimitado que las otras alternativas posibles.

“*Social location*” es un término técnico proveniente de la sociología. Tiene características específicas que los conceptos más simples de lugar o rol no engloban (Anthias, 2013). Aparte de incluir factores jerárquicos, este término refleja el resultado de la interrelación de variables sociodemográficas. Otro aspecto crucial que lo diferencia de otros es que pertenece a la esfera conceptual de los movimientos teóricos de inclusión y de diversidad (Brown *et al.*, 2019). Este tono semántico refuerza el posicionamiento que muestra la autora en el texto.

Como resultado de tales análisis, se han ofrecido diversas hipótesis provenientes de teorías psicoanalíticas acerca de la constitución de la subjetividad femenina que, entrecruzadas con aquellas provenientes de los estudios de género, ofrecen una masa interesante de datos y de nuevas hipótesis para seguir avanzando en este campo de conocimientos.

As a result of the different analyses regarding the female subjectivity, psychoanalysis has offered diverse hypotheses on the matter. These, in correlation with gender studies' theories, constitute an interesting source of data. It can be useful for moving forward in this area.

Esta reducción no se eligió para acortar la oración. “Corrientes disciplinarias” se tradujo como “*disciplines*” por cuestiones de corrección y claridad terminológica. Dos corrientes disciplinarias serían, por ejemplo, el psicoanálisis y la terapia cognitiva, ya que son dos orientaciones teóricas distintas que pertenecen a una disciplina, la psicología. En cambio, el psicoanálisis y los estudios de género no estudian lo mismo desde distintas perspectivas teóricas ni pertenecen al mismo campo de estudio. Los profesionales de cada una pueden generar interacciones entre ambas para enriquecerlas, pero son dos disciplinas diferentes.

(...) basado en sus investigaciones sobre niños y niñas que, debido a problemas anatómicos, habían sido educados de acuerdo a un sexo que fisiológicamente no era el suyo.

Stoller had studied boys and girls who had been raised according to the sex that did not match their physiological characteristics (because of anatomical issues).

Se optó por conservar la idea de “niños y niñas” a pesar de su mayor informalidad y no traducirla por un término más académico o científico (como se preferiría en un manual teórico en inglés) ni unificarla mediante “*children*”. El objetivo fue respetar y mantener lo que la autora quiso distinguir: que el investigador estudió este fenómeno en personas de ambos sexos. Esta aclaración sobre la muestra es clave para interpretar los resultados de este tipo de investigaciones.

Hasta ahora, los estudios se han centrado en la predominancia del ejercicio del poder de los afectos en el género femenino, y del poder racional y económico en el género masculino, y

en las implicaciones que tal ejercicio del poder tiene sobre la construcción de la subjetividad femenina y masculina.

So far, studies have shown that sentimental power prevails in women, whereas logical and economic power prevails in men. These studies focus on the implications of exercising such powers for the construction of the male and female subjectivity.

Si se interpretara “los afectos” según el uso coloquial que se le da en español, se cometería un pequeño error terminológico. En el día a día, cuando los hispanohablantes leen o escuchan este sustantivo en plural, lo suelen interpretar como “seres queridos”. Si bien el significado no es diametralmente opuesto al correcto, no corresponde con la terminología usada en esta disciplina ni en este tipo de textos (sobre todo, en inglés).

“Afectos” es un término muy usado en psicoanálisis para nombrar distintas dinámicas y facetas de la vida emocional en lo que esta orientación llama la realidad psíquica (Flores, 2009). Por lo tanto, serían certeras traducciones como “*affective*”, “*sentimental*” o “*emotional*”, que forman parte de la terminología técnica de la psicología. Se usaron adjetivos porque el sustantivo “afectos” era parte de una estructura adjetival que modificaba a “poder”.

Otro error terminológico para evitar sería optar por “*affectionate*”. Nuevamente, no sería tan lejano a nivel semántico, ya que ser cariñosas es lo que se esperaba de las mujeres según el texto. Sin embargo, no pertenece a la terminología especializada que se usa para estos ensayos. Además, dicho adjetivo estaría adjudicándole el atributo “cariñoso” a “poder”, lo cual sería erróneo.

La noción de género suele ofrecer dificultades, en particular cuando se lo toma como un concepto totalizador, que invisibiliza a la variedad de determinaciones con las que nos construimos como sujetos: raza, religión, clase social, nivel educativo, etc. Todos estos son factores que se entrecruzan en la constitución de nuestra subjetividad.

When it is taken as a totalizing notion, some factors are disregarded, such as race, religion, social class, and educational level. This combination of elements constitutes a person's subjectivity.

Si se interpretara “sujetos” con su sentido coloquial, sería equivalente a personas o individuos, sin énfasis en el proceso mental de construcción de identidad. En cambio, en este caso, la palabra se refiere al concepto de subjetividad (por eso se lo destacó al final de la segunda oración), que involucra elementos semánticos más complejos relacionados con factores sociológicos y psicológicos.

Sin embargo, consideramos necesario mantener la categoría de género como instrumento de análisis de algunas problemáticas específicas de mujeres y varones que nos permita ampliar la comprensión tradicional. Así, desde las teorías del género se enfatizan los rasgos con que nuestra cultura patriarcal deja sus marcas en la constitución de la subjetividad femenina o masculina.

Nevertheless, it is vital to maintain the category of gender as an instrument to study specifically male or female issues, since it broadens the traditional analysis. Thus, gender theories highlight the traits set up by the patriarchal culture which construct the male or female subjectivity.

El verbo “*construct*” (resultado de la transposición del sustantivo “constitución”) se seleccionó después de una investigación terminológica. Esta arrojó que dicho verbo es el concepto por excelencia para expresar la acción por la cual se constituye la subjetividad humana. Denota el aspecto gradual, progresivo y fragmentado en el tiempo de este proceso. Sobre todo, indica que no es un resultado dado o natural que aparece en un momento puntual o que fue así siempre. Proviene de la psicología social y se usa en uno de los libros más relevantes sobre el tema (Berger y Luckmann, 1991).

Para que la relación descrita fuera más clara, en lugar de expresar que los rasgos patriarcales dejaban sus marcas en la constitución de la subjetividad, se optó por marcar que estos rasgos construían a las subjetividades femeninas y masculinas. La primera opción es más abstracta, menos directa y desdibuja una de las conexiones conceptuales más importantes del tema.

En la sección final, aparece terminología específica y, evidentemente, propia del campo de la psicología, en particular, de la teoría psicoanalítica. En estos casos, el recurso utilizado fue la lectura de otros textos en español y en inglés que trataran temáticas similares para familiarizarse con el léxico de esta disciplina.

A su vez, para elegir términos en inglés que estuvieran aprobados por convención en el ámbito de la psicología, se utilizaron glosarios y diccionarios (citados al final, en la bibliografía consultada) de instituciones psicoanalíticas en inglés y en español. Se eligieron los conceptos en inglés cuya definición coincidía con la definición en español. Es decir, no se hicieron traducciones literales ni calcos sin investigar. Se priorizó conservar el significado teórico y elegir las palabras usadas por los profesionales del ámbito. Para ejemplificar, se presentarán algunos extractos de párrafos en los que fue necesaria una búsqueda terminológica más profunda y de otros en los que la traducción del término ameritaba una justificación.

Algunas de las críticas más frecuentemente esgrimidas por los estudios de género a estas hipótesis psicoanalíticas se basan en sus criterios esencialistas, biologists, individualistas y a-históricos. Entendemos por esencialistas aquellas respuestas que se ofrecen a la pregunta “¿quién soy?”, y “¿qué soy?”, suponiendo que existiría algo sustancial e inmutable que respondería a tales inquietudes. Los criterios biologists responden a los interrogantes asociando a un sujeto mujer con un cuerpo biológico, y fundamentalmente con su capacidad reproductora.

Gender studies frequently criticize these psychoanalytical theories because of their essentialist, biological, individualistic, and ahistorical stance. First of all, essentialism assumes there is something substantial and immutable behind the answers to the questions “who am I?”

and “what am I?”. Secondly, biologism answers these questions by limiting women to their biological bodies and their reproductive capacity.

El término “biologista” requirió una investigación extensa, ya que, en los textos en inglés sobre ese tema, se optaba por el sustantivo “*biologism*”. Por eso, se decidió incluir al sustantivo más usado, que figura en la oración que explica esta postura. Antes de incluirlo, se lo buscó en una fuente muy confiable (Vandenbos, 2006) y la definición de este diccionario coincidía con lo expresado por la autora en el texto base. Se definía como una posición reduccionista que solo consideraba argumentos biológicos y omitía los psicológicos a la hora de explicar algún fenómeno social. En el texto base, el argumento biológico sería la capacidad de reproducirse y el fenómeno social, la subjetividad de las mujeres.

Aparte de incluir este sustantivo, se optó por mantener el adjetivo en la primera oración para no enumerar a los criterios mediante diferentes categorías gramaticales. Para eso, se investigaron las distintas posibilidades. Se encontró que “*biologist*” solo se usaba como el sustantivo equivalente a “biólogo” y no se hallaron ejemplos en los que funcionara como adjetivo. “*Biologicist*” aparecía en pocos textos que eran ensayos en español o en portugués (estaba incluido en los resúmenes iniciales en inglés), pero no figuraba en textos escritos en inglés. Al parecer, era una traducción no oficial de la palabra que habían ideado algunas personas para poder publicar sus ensayos, que requerían una síntesis previa en inglés.

Por lo tanto, se descartaron ambas opciones para que el lector angloparlante no se encontrara con una palabra que parecería no usarse en los textos nativos. Se optó por examinar textos sobre esta postura escritos por autores angloparlantes para observar qué adjetivo utilizaban al expresar el significado del sustantivo “*biologism*”. Los hallazgos de este análisis determinaron que no habían acuñado un nuevo adjetivo: usaban “*biological*”.

Este adjetivo se encontró en textos de ciencias sociales y de psiquiatría (Davis, 2009; Silove, 1990; Skinner, 2006) para referirse al criterio biologista, no solo como equivalente a “biológico”. Por ende, se eligió el mismo para la enumeración de criterios de la primera oración. La decisión fue seguir la posición terminológica de profesionales angloparlantes de las disciplinas en cuestión. A pesar de que su significado no es contradictorio ni lejano, no se había pensado como primera opción antes de investigar por su carácter más genérico que solo indicaba una relación con la biología. La connotación sobre el reduccionismo que figura en el sufijo en español se expresó mediante el verbo “*limit*”.

Principalmente los debates conciernen, principalmente, al esencialismo con que se formulan las hipótesis (de Lauretis, 1990; Alcoff, 1989; Brennan, 1989), al tipo de leyes simbólicas que la cultura requiere para estructurar el aparato psíquico (Saal, 1991; Irigaray 1982; Mitchell, 1982), a la diferencia sexual y sus implicaciones, a en qué medida la construcción del conocimiento es inherentemente patriarcal, y a las implicaciones que tiene para los Estudios de Género la utilización de los conocimientos psicoanalíticos en campos no académicos (por ejemplo, políticos)

Fundamentally, the debates are related to the essentialist formulation of hypotheses (Alcoff, 1989; Brennan, 1989; De Lauretis, 1990), the kind of symbolic laws required by culture to structure the psychic apparatus (Irigaray, 1982; Mitchell, 1982; Saal, 1991), sexual difference and its implications, the degree in which the construction of knowledge is inherently patriarchal, and the implications of using psychoanalytical knowledge in non-academic fields (for instance, in politics) for gender studies.

Se utiliza el término “laws” porque es el preferido por el psicoanálisis, ya que sus grandes referentes, como Freud y Lacan, lo usaron para sus teorías. Remarca un contraste con otros marcos teóricos. Por ejemplo, para expresar un concepto similar al de ley simbólica, la psicología social podría utilizar la palabra “convención” o la psicología cognitiva, la palabra “esquema”. Más allá de que los otros marcos no comparten las teorías a las que se refieren estas leyes, como su explicación no figura en este párrafo, el término en sí es lo que denota la orientación psicoanalítica. También, los autores pasaron a estar en orden alfabético para respetar la normativa oficial de citado.

Aquella filosofía neopositivista que era expresión obligada y única en otras épocas del modo de producción del conocimiento científico, ha dejado de constituir la base epistemológica única o suficiente para la valoración de los conocimientos producidos actualmente.

Neopositivism used to be the only mandatory expression to describe the production of scientific knowledge. Nowadays, it is not considered the only epistemological foundation used to approve new knowledge.

Antes de traducir el adjetivo “neopositivista”, se buscó su definición para comprender el significado específico. Se omitió el sustantivo abstracto “filosofía”. Luego, se eligió el sustantivo en inglés (ya acuñado) cuya definición coincidía con la del término en español, según enciclopedias, glosarios (Harvey, 2012) y artículos de psiquiatría (Aragona, 2013). Evitar el error obvio de traducir “positivismo” como “positivity” no se tendrá en cuenta como dificultad terminológica porque el contexto semántico anulaba la ambigüedad.

Para el fragmento en el que figura “epistemológica”, se mantuvo el sentido del sustantivo “base” elegido por la autora. Por esa razón, se eligió el adjetivo relacionado a la teoría, característica expresada a través del sufijo. Si se hubiese cambiado el sentido mediante un sustantivo más dinámico u orientado a la acción, como “método”, hubiese surgido la opción adjetival que se refiere al acto de obtener nuevos conocimientos (“epistémico”) y no al estudio de este fenómeno.

Con esto les ha asignado un lugar y un papel social considerado como garante de su salud mental. Nuestra cultura patriarcal ha utilizado diversos recursos materiales y simbólicos para mantener dicha identificación, tales como los conceptos y prácticas del rol maternal, la función materna, el ejercicio de la maternidad, el deseo maternal, el ideal maternal, etc. También podríamos describir cómo se ha producido, a partir de la Revolución Industrial, en los países

occidentales, la gestación y puesta en marcha de estos dispositivos de poder materiales y simbólicos, a la vez que su profunda y compleja imbricación con la división de dos ámbitos de producción y de representación social diferenciados: el ámbito doméstico y el ámbito extradoméstico.

As a result, fulfilling this assigned social role became proof of good mental health. This patriarchal culture has upheld this association through diverse material and symbolic resources. These resources are the notions and practices of the maternal role, the maternal function, the exercise of motherhood, the maternal desire, and the maternal ideal, among others. Additionally, these material and symbolic power mechanisms began to take place in western countries during the Industrial Revolution.

This deeply overlaps with the division of two areas of production and social representation: the domestic and extradomestic spheres.

Se realizó una expansión a través de la adición del verbo “*fulfill*”. El objetivo fue destacar la idea de cumplimiento, ya que lo que se consideraba evidencia de una buena salud mental era cumplir estos roles, no la mera existencia de ellos. Enfatizar esta sutil diferencia refuerza el mensaje de la autora: que todo esto era impuesto a las mujeres, no elegido por ellas, y que no cumplirlo estaba mal visto (supuesta prueba de mala salud mental). Como la acción de asignar era fundamental también, se la mantuvo en forma de adjetivo mediante una transposición.

Adicionalmente, se agregó “*good*” para calificar a “salud mental” mediante una expansión en la traducción para enfatizar una de las ideas centrales del texto: cumplir con las prescripciones culturales, supuestamente, garantizaba algo positivo en las mujeres a nivel psicológico. Dicha conducta era vista como una buena señal, un comportamiento aprobado y valorado.

Por último, “*extradomestic*” es un término ya acuñado. Esta decisión de traducción se vio reforzada y confirmada al encontrarlo en libros en inglés (Faier, 2009; Finkelhor *et al.*, 1983) sobre temáticas sociales de género, de familia y de psicología. Uno de estos (Finkelhor *et al.*, 1983) incluye su definición, que coincide con el significado que se le da en el texto base, es decir, el ámbito externo al hogar familiar.

(...) donde las emociones prevalecientes eran la amorosidad, la generosidad, el altruísmo, la entrega afectiva, lideradas y sostenidas por las mujeres.

The main attitudes established by the moral prescriptions of the domestic sphere were love, generosity, altruism, and devotion, which were led and maintained by women.

Se cambió “emociones” por “*attitudes*” porque algunas de las palabras enumeradas (como el altruismo o la generosidad) no son emociones. Todas pueden considerarse actitudes. El amor puede referirse al sentimiento o a la actitud amorosa derivada de dicho sentimiento. Adicionalmente, se eligió “*attitudes*” para retomar uno de los componentes de la definición de género y crear una relación cohesiva a nivel macro.

Estos roles suponían condiciones afectivas a su vez específicas para poder desempeñarlos con eficacia: para el rol de esposa, la docilidad, la comprensión, la generosidad; para el rol maternal, la amorosidad, el altruísmo, la capacidad de contención emocional; para el rol de ama de casa, la disposición sumisa para servir (servilismo), la receptividad, y ciertos modos inhibidos, controlables y aceptables de agresividad y de dominación para el manejo de la vida doméstica.

In consequence, this began to define certain specifically female gender roles: mother, wife, and housewife. In turn, these roles entailed distinct emotional conditions to achieve an effective performance. Firstly, the wife role required docility, understanding and generosity. Secondly, the mother role demanded love, altruism, and emotional support. Lastly, for the housewife role, women were supposed to be submissive, willing to serve, and receptive. They were expected to be dominant and aggressive (in an inhibited, controllable, and acceptable way) to manage domestic life.

La decisión de “performance” se debe, en primer lugar, a la razón más evidente: mantiene el significado de “cumplimiento”. En segundo lugar, se agrega la ambigüedad de su otro sentido, la actuación, ya que eran roles impuestos.

Mediante una transposición, sustantivo “eficacia” pasa a ser un adjetivo. Se eligió “effective” y no “efficient” porque se busca expresar la idea de cumplir bien el rol para obtener los resultados deseados. No se refiere a hacerlo de manera rápida, fácil u organizada.

Esta puesta en crisis de los sentidos tradicionales sobre los roles de género femenino, también implicó una puesta en crisis de la subjetividad femenina que habían estado contruyendo las mujeres hasta entonces.

This crisis concerning the traditional meanings related to female gender roles also involved a crisis of the female subjectivity constructed by women until that moment.

El aspecto gradual del componente verbal ya se expresa en el término “construct”. Esta palabra conlleva el significado inherente de agregar elementos de manera paulatina para formar algo.

En este aspecto, comenzaron a surgir variadas hipótesis psicológicas y psicosociales que adjudicaban a las "madres patógenas" (Sáez Buenaventura, 1988) - descritas mediante conceptos tales como las "madres esquizofrenizantes", las "madres abandonicas", las "madres simbiotizantes", etc.- diversos trastornos en la salud mental de sus hijos.

For example, various psychological and psychosocial hypotheses emerged which blamed “pathogenic mothers” (Sáez Buenaventura, 1988) for their children’s mental disorders. These mothers were described using terms such as “schizophrenogenic”, “abandonic” and “symbiotizing”.

A pesar del uso extendido de “mental illness”, se optó por “mental disorders” para traducir “trastornos”, ya que es el término utilizado por el libro más respetado y aceptado como referente

en el área de la psicología clínica, la versión en inglés del Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (APA, 2013).

Se examinaron libros y artículos en inglés de este campo teórico para encontrar la traducción correcta de los términos específicos y técnicos para describir a las madres, como *pathogenic* (Joice, 2021), *schizophrenogenic* (Karon y Widener, 1994), *abandonic* (Guex, 2015; Helou, 1994; Monini, 2018), *symbiotizing* (Giordo, 2016; Twemlow, 2001). Posteriormente, para confirmar cada decisión, se usaron los diccionarios especializados.

Se produjeron así numerosas teorías psicológicas que comenzaron a restar poder al rol materno, intentando combinarlo y relativizarlo (¿neutralizarlo?) al poder paterno. Diversas hipótesis se combinaron entre sí para tal fin, desde variados marcos teóricos, tales como las de "la ley del padre" o "la ley fálica", de corte psicoanalítico, así como las hipótesis sobre los contextos familiares enfermantes o disfuncionales, desde las perspectivas sistémicas.

In this way, several psychological theories arose, diminishing the power of the maternal role, trying to combine it with the paternal power and relativize it (perhaps, neutralize it) in comparison. Different hypotheses from diverse theoretical frameworks were combined for that purpose. For instance, the psychoanalytic approach postulated the "law of the father" or the "phallic function" and the systemic approach supported the hypotheses related to pathogenic or dysfunctional family systems.

La técnica de expansión se utilizó para corregir la unificación agramatical de verbos mediante la preposición "a", ya que "combinarlo" y "relativizarlo" no se usan con la misma preposición.

"*Law of the father*" es el nombre ya instalado de una de las leyes más importantes de la teoría psicoanalítica. Podría decirse que es una forma más lacaniana de referirse al famoso complejo de Edipo freudiano. Para "ley fálica", se decidió respetar lo encontrado en los artículos y ensayos en inglés (Luepnitz, 2003; Ragland, 2008).

Estos autores englobaban este elemento dentro de la ley del padre y enfatizaban el papel simbólico del personaje fálico con la palabra "*function*". El resultado es un término más claro y directo. Resalta que el padre tiene un rol necesario, lo cual se perdería al repetir el concepto de ley. Esto sería crucial para los destinatarios porque, según el encargo de traducción, la materia es introductoria.

Sería esencial señalar que, en este tipo de traducciones, se realiza un esfuerzo por encontrar los términos equivalentes ya existentes. Acuñar neologismos se tomó como última opción, ya que, si la traducción oficial está disponible y la similitud semántica es clara, sería contraproducente crear un nuevo término en el idioma meta. Dificultaría la comprensión y generaría una sinonimia evitable en un idioma como el inglés, que no rechaza la repetición terminológica en este tipo de textos. Esta postura teórica inicial pudo mantenerse en la práctica, ya que no se incluyó ninguna palabra creada por la traductora.

Conclusión

En esta tesina, se ilustraron algunos de los principales problemas de traducción que suelen surgir al tratar con textos en español del ámbito de humanidades. Mediante la traducción al inglés de un texto que relacionaba al psicoanálisis con los estudios de género, se pusieron en práctica numerosas técnicas de traducción y conceptos teóricos de los autores citados. A su vez, quedó en evidencia la enorme importancia de la investigación previa. Si el traductor no leyera sobre los temas desarrollados en el texto ni se familiarizara con el léxico propio del campo académico al que pertenece este, se dificultaría la comprensión profunda y detallada de ciertas secciones y la búsqueda de ideas y conceptos equivalentes en el idioma meta.

El encargo marcaba dos estándares claros. Por un lado, detallaba que los destinatarios serían estudiantes universitarios que estaban en un nivel inicial de la carrera de Psicología. Por esta razón, podría asumirse que tienen la capacidad para leer y comprender un texto introductorio relativamente complejo de la disciplina en la que se están adentrando. Si bien es importante no simplificar en exceso los conceptos porque ya tienen un nivel universitario y, también, deben empezar a conocer la terminología psicoanalítica, podría considerarse un texto algo opaco o difícil de seguir para un principiante. Por lo tanto, se destaca el rol de la jerarquía temática y la necesidad de oraciones más directas, claras y concisas.

Por otro lado, el encargo enfatizaba las expectativas del profesor, quien manifestaba que la traducción debía ser similar a los manuales o libros de texto estadounidenses. Esto establece que el traductor, para respetar el encargo, deberá acercarse a cierta normativa estilística. Dicho estilo, además, resultará favorable si se tiene en cuenta la necesidad de claridad y de orden que suelen experimentar los alumnos al comenzar una carrera universitaria, ya que (todavía) no tienen demasiado conocimiento sobre la disciplina elegida. Estos dos aspectos solicitados por el cliente marcaron un camino funcionalista para la labor del traductor.

El primer problema analizado fue el largo de las oraciones y la claridad en el orden de los temas. Se decidió generar oraciones más simples y breves y relacionarlas cohesivamente mediante conectores. Aunque los temas y las ideas no se pudieron reordenar porque hubiese conllevado modificar demasiado el texto fuente, las relaciones cohesivas y los subtemas dentro de cada oración se ordenaron de diferente manera. Se intentó manifestar de forma más evidente la progresión temática. El segundo problema, las dificultades estilísticas, se resolvió a través de una voz más impersonal y formal que no destacara la figura del autor y que le facilitara la lectura al lector angloparlante. Por último, el tercer problema consistía encontrar equivalentes en inglés para la terminología específica en español. Para esto, se realizó una búsqueda de los términos en más de una fuente confiable para corroborar la exactitud semántica y la aprobación por parte de la comunidad científica perteneciente al psicoanálisis. Se evitó la creación de neologismos para evitar confusiones.

Para finalizar, sería vital destacar que no se prefiere un estilo ni se critica al otro. Las características propias del discurso académico de cada idioma son igual de válidas y corresponden a circunstancias sociales, históricas y culturales que merecen el mismo respeto. En este trabajo, se intenta respetar a los lectores para elegir uno de los dos estándares. El objetivo principal fue conservar el sentido del contenido. Simultáneamente, el foco se ubicó en no perder de vista los requisitos manifestados por el cliente y en lograr que los destinatarios comprendieran y apreciaran el texto, sin desestimar la impronta ni las elecciones de la autora.

Referencias

- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders*. (5° ed.). American Psychiatric Association.
- Anthias, F. (2013). Hierarchies of social location, class and intersectionality: Towards a translocational frame. *International Sociology*, 28(1), 121-138.
- Aragona, M. (2013). Neopositivism and the DSM psychiatric classification. An epistemological history. Part 1: Theoretical comparison. *History of Psychiatry*, 24(2), 166-179.
- Bennett, K. (2009). English academic style manuals: A survey. *Journal of English for Academic Purposes*, 8(1), 43-53.
- Bennett, K. (2010). Academic Writing Practices in Portugal: Survey of Humanities and Social Science Researchers. *Diacrítica*, 24(1), 193-210.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1991). *The social construction of reality*. Penguin Books.
- Bleichmar, E. D., Burin, M. (1996). *Género, psicoanálisis, subjetividad*. Paidós.
- Brown, T. L., Bryant, C. M., Hernandez, D. C., Holman, E. G., Mulsow, M. y Shih, K. I. (2019). Inclusion and Diversity Committee Report: What's Your Social Location? *National Council on Family Relations Report*, 64(1), 14-15.
- Brown, P. y Levinson, S. C. (1987). *Politeness: some universals in language use*. C.U.P.
- Burin, M. (1996). *Género y Psicoanálisis: Subjetividades femeninas vulnerables*. Psicomundo. <https://www.psicomundo.com/foros/genero/subjetividad.htm>
- Damen, L. (1997). *Cultural Learning: The Fifth Dimensions in the Language Classroom*. Addison Wesley.
- Davis, N. (2009). New Materialism and Feminism's Anti-Biologism: A Response to Sara Ahmed. *European Journal of Women's Studies*, 16(1), 67-80.
- Faier, L. (2009). *Intimate Encounters: Filipina Women and the Remaking of Rural Japan*. UCLA Press.
- Finkelhor, D., Gelles, J., Hotaling, G. T. y Straus, M. A. (1983). *The Dark Side of Families*. Sage.
- Flores, G. E. (2009). *Los afectos en Freud. Un análisis de la relevancia de sus conceptualizaciones previas a 1900*. UBA.
- Giordo, G. (2016). The sense of the body in the dream: Diagnostic capacity in the meanings of dreams. *The International Journal of Psychoanalysis*, 97(2), 281-304,
- Grice, P. H. (1975). Logic and conversation. En P. Cole; J. L. Morgan (Eds.), *Syntax and Semantics: Speech acts 3* (pp. 41-58). Academic Press.
- Guex, G. (2015). *The Abandonment Neurosis*. Karnac.
- Halliday, M. A. K. y Martin, J. R. (1993). *Writing Science: Literacy and Discursive Power*. University of Pittsburgh Press.
- Harvey, L. (2012). *Social Research Glossary*. Quality Research International.
- Hatim, B. y Mason, I. (1995). *Teoría de la traducción: una aproximación al discurso*. Ariel.

- Helou, H. (1994). New Contributions for the Mother-Baby Psychotherapy. *Past, Present and Future of Psychiatry*, 2(1), 763-767.
- Hinds, J. (1987). Reader versus writer responsibility: a new typology. En U. Connor y R. Kaplan (Eds.), *Writing across Languages: Analysis of L2 Text* (pp. 141-152). Addison Wesley.
- Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción y traductología, introducción a la traductología*. Cátedra.
- Joice, K. (2021). Mothering in the frame: Cinematic microanalysis and the pathogenic mother, 1945–67. *History of the Human Sciences*, 34(5), 105–131.
- Karon, B. P. y Widener, A. J. (1994). Is there really a schizophrenogenic parent? *Psychoanalytic Psychology*, 11(1), 47–61.
- Lillis, T. y Curry, M. J. (2006). Professional Academic Writing by Multilingual Scholars: Interactions with Literacy Brokers in the Production of English-medium Texts. *Written Communication*, 2 (1), 3-35.
- Luepnitz, D. (2003). *Beyond the Phallus: Lacan and Feminism*. Print.
- Monini, C. (2018). Parenting from a Distance: The Shifting Topology of Care in the Net Era. En V. Ducu, M. Nedelcu, A. Telegdi-Csetri (Eds.), *Childhood and Parenting in Transnational Settings. International Perspectives on Migration* (Vol. 15). Springer Cham.
- Newmark, P. (1988). *A Textbook of Translation*. Prentice Hall.
- Nida, A. (1999). Lengua, cultura y traducción. En M. A. Vega, R. M. Gaitero (Eds.), *Lengua y Cultura. Estudios en torno a la traducción*. Editorial Complutense.
- Nord, C. (1991). *Text Analysis in Translation. Theory, Methodology, and Didactic Application of Model for Translation-Oriented Text Analysis*. Rodopi.
- Nord, C. (2017). *Traducir, una actividad con propósito. Introducción a los enfoques funcionalistas*. Frank & Timme.
- Ragland, E. (2008). The Masquerade, the Veil, and the Phallic Mask. *Psychoanalytical Cultural Society*, 13(1), 8-23.
- Reiss, K. y Vermeer, H. J. (1996). *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Akal.
- Silove, D. (1990). Biologism in Psychiatry. *Australian & New Zealand Journal of Psychiatry*, 24(4), 461-463.
- Skinner, D. (2006). Racialized Futures: Biologism and the Changing Politics of Identity. *Social Studies of Science*, 36(3), 459–488.
- Swales, J. M. (1990). *Genre Analysis*. Cambridge University Press.
- Twemlow, S. W. (2001). Book Review: Psychoanalytic Understanding of Violence and Suicide. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 49(1), 334-337.
- Vandenbos, G. R. (2006). *APA dictionary of psychology*. American Psychological Association.
- Vázquez-Ayora, G. (1977). *Introducción a la traductología: curso básico de traducción*. Georgetown University Press.
- Vázquez Orta, I. S. (2012). *A contrastive study of politeness phenomena in England and Spain*. (2° ed.). L.A.U.D.
- Venuti, L. (1995). *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. Routledge.

Bibliografía

- American Psychoanalytic Association. (2018). *Psychoanalytic Terms and Concepts*. Yale University Press.
- Asociación Psicoanalítica Internacional. (2021). *Diccionario enciclopédico interregional de psicoanálisis*. API.
- Berenstein, I. (2014). *Diccionario de psicoanálisis argentino*. Asociación Psicoanalítica Argentina.
- Boston College. (2018). *Capitalization Guide*.
<https://www.bc.edu/offices/omc/styleguide/capitalization.html>
- English, H. B. (1958). *A comprehensive dictionary of psychological and psychoanalytical terms: A guide to usage*. Longmans.
- Friedler, R. (1998). *Diccionario de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*. Ediciones Del Candil.
- Fundéu. (2011). *Mayúsculas iniciales*. <https://www.fundeu.es/recomendacion/nombres-de-assignaturas-y-licenciaturas-con-mayusculas-iniciales-781/>
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (1981). *Diccionario de Psicoanálisis* (2° ed.). Labor.
- Mijolla, A. D. (2005). *International Dictionary of Psychoanalysis*. Macmillan.
- Real Academia Española. (2020). *RAE consultas. Mayúsculas y minúsculas*.
<https://twitter.com/raeinforma/status/1225763392838938624?lang=es>